



VIDA

DE

Cervantes

ces

B. R. Madrid

A-3478



R. 62.187

Berco
3740006

A-358

V I D A 219
DE MIGUËL DE CERVANTES
S A A V E D R A,
NATURAL DE MADRID.

A U T O R

DON GREGORIO MAYÀNS
i Siscàr, Bibliotecario del Rei nuestro
Señor, i Academico de la Academia
de la Historia de la Ciudad
de Valencia.

Quinta

segun la

Año de



Impression

primera.

MDCCL.

CON LICENCIA.

En MADRID: A costa de Don Pedro Joseph
Alonso i Padilla, Librero de Camara del Rei, vive
en la Calle de Santo Thomàs, junto al Contraste.

V. I. D. A. S. M.
DE MICHEL DE CERVANTES
2 A A V E R A
NATURAL DE MADRID.

A U F O R
DON GREGORIO MAYA
i S i l e n , B i b l i o t e c a r i o d e l R e i n o d e
Señor, i Académico de la Academia
de la Historia de la Ciudad
de Valencia



Quinta
Segun la
Año de

Faint text at the bottom of the page, possibly a signature or additional administrative notes.

AL EXC.^{mo} SEÑOR

DON JUAN,

VARON DE CARTERET;

&c. &c. &c.

EXC.^{mo} SEÑOR:



N tan insigne Escritor como Miguel de Cervantes Saavedra, que supo honrar la memoria de tantos Españoles, i hacer immortales en la de los Hombres a los que nunca vivieron; no tenia hasta hoi, escrita en su lengua, Vida propia. Deseoso V. Exc. de que la huviesse, me mandò recoger las Noticias pertenecientes a los Hechos, i Escritos

de tan gran Varon. He procurado poner la diligencia a que me obligò tan honroso precepto ; i he hallado que la materia que ofrecen las Acciones de Cervantes es tan poca ; i la de sus Escritos tan dilatada , que ha sido menester valerme de las hojas de èstos , para encubrir de alguna manera con tan rico , i vistoso ropage , la pobreza , i desnudèz de aquella Persona dignissima de mejor Siglo : porque aunque dicen que la Edad en que vivió era de Oro ; Yo sè , que para èl , i algunos otros benemeritos , fuè de Hierro. Los Embidiosos de su Ingenio , i Eloquencia le mormuraron , i satirizaron. Los Hombres de Escuela , incapaces de igualarle en la Invencion , i Arte , le desdeñaron , como a Escritor no Cientifico. Muchos Señores , que si hoy se nombran , es por èl ; desperdiciaron su

poder , i autoridad en aduladores , i bufones , sin querer favorecer al mayor Ingenio de su tiempo. Los Escritores de aquella edad (aviendo sido tantos) o no hablaron de el , ò le alabaron tan friamente , que su silencio , i sus mismas alabanzas , son indicios ciertos , o de su mucha embidia , o de su poco conocimiento. V. Exc. le tiene tan justo de sus Obras , que ha manifestado ser el mas liberal mantenedor , i propagador de su memoria ; i es por quien Cervantes , i su Ingenioso Hidalgo logran hoy el mayor aprecio , i estimacion. Salga pues nuevamente a la luz del Mundo el Gran Don Quijote de la Mancha , si hasta hoy Cavallero desgraciadamente Aventurero ; en adelante por V. Exc. felizmente Venturoso. Viva la memoria del incomparable Escritor Miguèl de

Cervantes Saavedra. I reciba V. Exc.
estos Apuntamientos como cierta, i per-
petua señal de la gustosa, i pronta obe-
diencia que professo a V. Exc. I quando
Yo en ello no aya conseguido el acierto,
que merecen los preceptos de V. Exc.
(que no vivo tan satisfecho de mi, ni soi
tan ambicioso, que presume, i espere
tanto) a lo menos quedare contento con
la gloria de mi obsequio.

Don Gregorio Mayans i Siscar:

CENSURA DEL Rmo. P. Fr. JUAN
de la Concepcion, Calificador de la Supre-
ma, Ex-Lector de Escritura, de la Real
Academia de la Lengua Castellana, Con-
sultor del Serenissimo Señor Infante Car-
denal, i Escritor de su Religion de Car-
melitas Descalzos, &c.

M. P. S.

Obedeciendo la orden de V. A. he visto
la VIDA DE MIGUEL DE CERVANTES
SAAVEDRA, que desea imprimir su Autor
Don Gregorio Mayans i Siscar, &c. I me
persuado a que en remitir V. A. este Libro
a Censura, no ha intentado mas, que no
exemplificar excepciones, i seguir la practi-
ca legal, quando la Erudicion, Madurez,
Aplicacion, Obras, i Credito del Autor, in-
demnizan de toda sospecha de error qual-
quiera efecto fuyo; aunque sea de mas ele-
vada cathgoria.

La Verdad, alma de la Historia, està ob-
servada en esta, con la exactitud mas escru-
pulosa; pues casi todos los Documentos que
la autorizan estan tomados de las mismas
Obras de Cervantes; i èl fuè tan discreto,
que no puede creerse, sin temeridad, que no
se conociò.

No son por cierto las Memorias de un Ingenio tan Grande (que en la aceptación de los Estrangeros es, sin duda, el mayor que la España produjo) de mantenerse, como hasta ahora, sepultadas en el olvido; ni para vindicarlas de este desaire pudo hallar la Critica eleccion del profundo Estadista *Milord Carteret*, pluma mas habil que la de Don Gregorio.

Uno de sus principales esmeros ha sido siempre enriquecer al Publico con las Obras, i Calidades de los Heroes Antiguos del Orbe Literario, que produjo, i venerò España. Quien dirà que no es èsto restablecer el credito de la Nacion? Con todo ai quien diga, que Don Gregorio le vulnera. Rara extravagancia, i que presumo la ha de exponer como a espuria su Madre, aun siendo la embidia! No serà mas conforme al honor Nacional que èste Autor escrivièsse (si lo escriviò) que aquel avia escrito **DIALOGOS**, ignorando sus Leyes; que èste escriviò **HISTORIA**, sin saber las que la dirigen; i que el otro avia conseguido aplauso vulgar, solo por lo poco versado de las materias que disputa; i por no aver auido quien intentasse confutarle (no lo digera hoy) con solidez, nervio, i verdadera Critica.

tica, no es, digo, esto mas util para la Nación, que dejar descansar a los Estrangeros en la errada creencia de que en España qualquiera Obra sale segura, porque no ai quien conozca, ni haga ver sus defectos, por mas que sean enormemente garrafales? Si esto es detraher de la Nacion, Dios me depare Detractores de este caracter para quanto Yo hiciere.

Es pues, Señor, la VIDA DE MIGEL DE CERVANTES mui digna de salir a luz, i de Astro nada ratero la que le comunica quien la ha escrito, no siendo ni aun parte de merito no aver, como no ai, en esta Obra clausula alguna, que no sea conforme a nuestra Santa Fè, rectas Costumbres, i Regalias de su Magestad. Este es mi sentir, *salvo, &c.* En este Convento de Carmelitas Descalzos de San Hermenegildo de Madrid a 9. de Septiembre de 1750.

Fr. Juan de la Concepcion,

SUMA DE LA LICENCIA.

Tiene Licencia de los Señores del Real, i Supremo Consejo Don Pedro Joseph Alonso i Padilla, Librero de Camara del Rei nuestro Señor, para poder imprimir, i vender el Libro intitulado: *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, escrita por Don Gregorio Mayàns i Siscàr, Bibliotecario de su Magestad, &c. como mas largamente consta de su original. Madrid, i Octubre à 24. año de 1750.

CERTIFICACION DEL CORRECTOR.

EN el fol. 30. línea 1. donde dice Don Alonso XI. de Leon, diga Don Alonso IX. de Leon.

En el fol. 222. línea 9. donde dice Recitantes, diga Recitantes.

He visto este Libro de la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, su Autor Don Gregorio Mayans i Siscar, i advertidas estas erratas, corresponden con su original. Madrid 20. de Noviembre de 1750.

Lic. Don Manuel Licardo
de Ribera,

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Real, i Supremo Consejo de Castilla este Libro de la *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, que con licencia de dichos Señores ha sido impreso, a seis mrs. cada pliego, como mas largamente consta de su original.

INDICE

DE LA VIDA.

DE MIGUEL DE CERVANTES.

- SU Patria , *Num.* 4.
Sus Estudios , *Num.* 9.
Su Empleo , *Num.* 10.
Su Profesion , *Num.* 11.
Su Cautiverio , *Num.* 12.
Su Aplicacion a la Comica , *Num.* 12.
Sus Obras , *Num.* 13. & *seqq.*
Los seis Libros de la Galatea , *Num.* 13.
Don Quijote de la Mancha , *Num.* 15.
Novelas Egemplares , *Num.* 147.
Viage del Parnaso , *Num.* 166.
Ocho Comedias, i Ocho Entremeses, *N.* 173.
Otras Comedias suyas , *Num.* 71. & 175.
Los Trabajos de Perfiles i Sigismunda,
Num. 178.
Otras Obras suyas , *Num.* 177. & *ult.*
Su Enfermedad , *Num.* 177.
Su Muerte , *Num.* 178.
Su Retrato , *Num.* 183.

CATALOGO

DE LAS OBRAS

QUE HA ESCRITO , E IMPRESSO
Don Gregorio Mayans i Siscar , Bibliotecario del Rei nuestro Señor , i Academico de la Academia de la Historia de la Ciudad de Valencia.

- 1 **A**D quinque Jurisconsultorum fragmenta commentarii : & ad Legem si fuerit 5. de Legatis 3. Recitatio extemporalis. *Valentia apud Antonium Bordazar , anno 1723. in 8.*
- 2 Vida de San Gil Abad. *En Valencia por Antonio Bordazar , año 1724. en 16.*
- 3 Oracion en alabanza de las Obras de Don Diego Saavedra Fajardo. *En Valencia por Antonio Bordazar , año 1725. en 4.*
- 4 **J**usti vindicii Relatio de Disputatione quam habuit Gregorius Majansius, Generosus , & Antecessor Valentinus pro intellectu Paragraphi Est autem 3. institutionum de Rerum Divisione. *Cosmopoli apud Liberalem Evangelum , anno 1725. in 8.*

CATALOGO

- 5 Disputationum Juris Liber Primus. *Valentia apud Antonium Bordazar, anno 1726. in 8.*
- 6 Vida de San Ilesonso. *En Valencia por Antonio Bordazar, Año 1726. en 16. reimpressa en Madrid por Antonio Marin, año 1727. en 8.*
- 7 Oracion que exorta a seguir la verdadera idea de la Eloquencia Española. *En Valencia por Antonio Bordazar, año 1727. en 4.*
- 8 Accion de Gracias por el Nacimiento de Nuestro Señor Jesu Christo. *En Valencia por Antonio Bordazar, año 1728. en 8.*
- 9 La Concepcion Purissima de la Virgen Maria, Madre de Dios. *En Valencia por Antonio Bordazar, año 1729. en 8.*
- 10 Traduccion del Libro intitulado: El Mundo engañado por los falsos Medicos, su Autor el Doctor Josef Gazola. *En Valencia por Antonio Bordazar, Año 1729. en 8. reimpressa, i añadida con un Dialogo del Magnifico Cavallero Pero Megia. En Valencia por Antonio Balle, Año 1733. en 8.*
- 11 Republica Literaria de Don Diego Saavedra Fajardo, corregida, i enmendada por Don Gregorio Mayans, i Siscár. *En Va-*

CATALOGO

- Valencia por Antonio Balle, Año 1730.
en 8. reimpressa en Madrid por Juan de
Zuñiga, año de 1735. en 8.*
- 12 *Epistolarum Libri IX. Valentiae Typis
Antonii Bordazar, anno 1732. in 4.*
- 13 *El Orador Christiano, ideado en tres
Dialogos. En Valencia por Antonio Bor-
dazar, año 1733. en 8.*
- 14 *Cartas de Don Nicolás Antonio de Don
Antonio de Solís, i de Don Christoval
Gregorio Mayans i Siscár, con las Vidas
de los dos primeros Autores, i la Oracion
que exorta a seguir la verdadera idea de
la Eloquencia Española. En Leon de Fran-
cia por Deville hermanos, i Luis Chalmette,
año 1733. en 8.*
- 15 *Espejo Moral con Reflexiones Christia-
nas. En Madrid por Antonio Sanz, año
1734. en 12.*
- 16 *Disputatio de incertis Legatis. Matrili
apud Joannem Stunicum, anno 1734.
in 8.*
- 17 *Cartas Morales, Militares, Civiles, i
Literarias de varios Autores Españoles.
En Madrid por Juan de Zuñiga, año 1734.
en 8.*
- 18 *Dialogos de las Armas, i Linages de la
No-*

CATALOGO

- Nobleza de España , escritos por Don Antonio Agustín , Arzobispo de Tarragona , con la Vida del Autor , escrita por Don Gregorio Mayans i Siscár. *En Madrid por Juan de Zuñiga , año 1734. en 4.*
- 19 Reglas de Ortografía en la Lengua Castellana, compuestas por el Maestro Antonio de Lebrija , añadidas algunas Reflexiones de Don Gregorio Mayans i Siscár. *En Madrid por Juan de Zuñiga, año 1735. en 8.*
- 20 Don Joannis Pugæ & Feijoo Jurisconsulti & Primarii antecessoris Salmanticensis Tractatus Academici , sive , Opera omnia posthuma cum ejusdem Auctoris vita , scripta à Don Gregorio Mayans. *Lugduni apud Fratres Decille in fol. 2. volum. anno 1735.*
- 21 Emmanuelis Martini, Ecclesiæ Alonenfis Decani Epistolarum libri duodecim, cum ejusdem Auctoris vita, scripta a Gregorio Majansio Generoso Valentino , & Hispaniarum Regis a Bibliotheca. *Mantue Carpentanorum apud Joannem Stunicam, Anno 1735. tria volum. in 8. & Amstelodami apud J. Westenium & G. Smith, anno 1738. in 4.*

CATALOGO

- 22 Oracion a Christo Redentor Nuestro en su inefable Pafsion. *En Regiobriga, Año 1736. en 16.*
- 23 Carta de Don Gregorio Mayàns i Siscar al Excelentissimo Señor Don Francisco de Almeida, Canonigo de la Iglesia Patriarcal de Lisboa, dandole noticia de la muerte de Don Manuel Martí, Dean de Alicante. *En Madrid a tres de Mayo de 1737. en fol. impressa en Lisboa el mismo Año.*
- 24 Vida de Miguèl Cervantes Saavedra. *En Briga-Real, Año 1737. en 8. reimpressa en Londres por J. i R. Jonson, año 1737. en 4. i en Amsterdam, año de....en 8.*
- 25 Origenes de la Lengua Española compuestos por varios Autores recogidos por Don Gregorio Mayàns i Siscar. *En Madrid por Juan de Zuñiga, año 1738. en 8. 2. volum.*
- 26 Conversacion sobre el Diario de los Literatos de España. La publicò Don Placido Veranio. *En Madrid por Juan de Zuñiga, año 1737. en 8.*
- 27 Ensayos Oratorios. Vá añadida la Oracion de Dion Crisostomo del Retiramiento, traducida de Griego en Español por Pedro de Valencia. *En Madrid per.*

CATALOGO

- por Juan de Zuñiga, año 1739. en 8.
- 28 Leccion Christiana de Benito Arias Montano, traducida de Latin en Español por Pedro de Valencia. En Madrid por Juan de Zuñiga, año 1739. publicada por Don Gregorio Mayans i Siscar en 8.
- 29 Memorial Genealogico de Antonio Pascual i Garcia Generoso. En Valencia, año 1742. en fol.
- 30 Gradus ad Parnassum, sive Bibliotheca Musarum. Lugduni apud Fratres Deville, anno 1742. in 8. 2. volum. I allí mismo una Profodia con nombre Anagrammatico de Don Geronimo Grayas, impressa tambien separadamente.
- 31 Censura de Historias fabulosas de Don Nicolás Antonio con la Vida del Autor. En Valencia por Antonio Bordazar, año 1742. en fol.
- 32 Propuesta para formar la Academia Valenciana. En Valencia por Antonio Bordazar, año 1742. en 4.
- 33 Constituciones de la Academia Valenciana. En Valencia por Antonio Bordazar, año 1742. en 4.
- 34 Obras Chronologicas del Marqués de Mondejar. En Valencia por Antonio Bordazar, año 1744. en fol.

CATALOGO

- 35 Accion de Gracias a la Divina Sabiduria. *En Valencia por Antonio Bordazar, año 1743. en 4.*
- 36 Carta al Dotor D. Josef Berni sobre las Fuentes del Derecho Español. *En Valencia, i en Madrid, año 1745. en 4.*
- 37 Carta al Dotor Don Josef Finestres en alabanza de sus Comentarios al Jurisconsulto Hermogeniano. *En Cervera, año 1745. en 4.*
- 38 Carta al Excelentissimo Señor Don Diego Fernandez de Almeida Portugal, sobre la muerte de su hermano el Excelentissimo Señor Don Francisco de Almeida Mascareñas, escrita en 1. de Abril de 1746. *Impressa el mismo año en Valencia en fol.*
39. Advertencias del Marques de Mondejar a la Historia del Padre Juan de Mariana. *En Valencia por la viuda de Antonio Bordazar, año 1746. en fol.*
40. Elogio de los Escritores Valencianos mas insignes. *En Valencia por Josef Estevan Dolz, año 1747. en fol.*
41. Avisos de Parnaso del Dotor Juan Bautista Corachan. *En Valencia por la viuda de Antonio Bordazar, año 1747. en 8.*

FIN DE LAS OBRAS
que tiene escritas , y impres-
sas el Autor hasta 12. de
Agosto del año de 1747. En
otra Impression se publica-
rán las que tenga impressas,
o manoscritas , hasta fin del
año de 1750.

Con Licencia, en Madrid.

V I D A

DE MIGUÉL DE CERVANTES

S A A V E D R A,

N A T U R A L D E M A D R I D.

S U A U T O R

D. GREGORIO MAYÁNS Y SISCÁR.



MIGUÉL de Cervantes Saavedra; que viviendo fuè un valiente Soldado, aunque mui desvalido; i Escritor mui cèbre; pero sin favor alguno;

despues de muerto es prohiado à porfia de muchas Patrias. Esquivias dice ser suyo. Sevilla le niega esta gloria, i la quiere para si. Lucena tiene la misma pretension. Cada una alega su derecho, i ninguna le tiene.

i Defiende la parte de Esquivias D. Thomas Tamayo de Vargas, Varon eruditissimo: quiza porque Cervantes llamò famoso à este Lugar; però el mismo Cervantes se explicó, diciendo. *Por mil causas famoso: una por sus ilustres Linages, i otra por sus ilustrissimos vinos.*

A la gloria de su nombre. El

2 El grande emulo de Tamayo, Don Nicolás Antonio, patrocina la causa de Sevilla; i para probarla, alega dos razones, ò congeturas. Dice que Cervantes siendo niño viò representar en Sevilla à Lope de Rueda; i añade, que los apellidos de *Cervantes*, i *Saavedra* son Sevillanos. La primera congetura prueba poco. Yo siendo niño, vi representar en el Theatro de Valencia un gran Comedion, (que es el unico que he visto) i no foi de Valencia, sino de Oliva. Fuera de esto, diciendo Cervantes, que (a) *Lope de Rueda, Varon insigne en la representacion, è en el entendimiento fuè natural de Sevilla*, era natural tambien llamarla su Patria: i ni en esse, ni en otros Lugares donde nombrò à Sevilla, la reconociò como tal. La segunda congetura aun prueba menos; porque, si Miguel de Cervantes Saavedra huviera sido de los Cervantes, i Saavedras de Sevilla; siendo nobles estas Familias, lo huviera el apuntado en alguna parte, hablando en tantas de si; i lo mas que dijo fue, ser Hidalgo, sin añadir circunstancia que indicasse su solar: i à ser natural de Sevilla; en las mismas Familias Sevillanas de Cervantes, i Saavedras, se huviera conservado desde aquel tiempo

(a) *En el Prologo de sus ocho Comedias.*

tiempo la gloriosa memoria de aver dado à España tan ilustre Varon. Prueba que huviera alegado Don Nicolás Antonio siendo de esta opinion , i natural de Sevilla.

3 En Lucena dicen , que ai tradicion de aver nacido alli. Quando se pruebe la tradicion , ò se exhiba la Fè de su Bautismo , deberèmos creerlo.

4 Entretanto tengo por cierto , que la Patria de Cervantes fuè Madrid , pues el mismo en el *Viage del Parnaso* , (b) despidiendose de esta grande Villa , le dice asì.

A Dios , dige à la humilde Cboza mia,

A Dios, Madrid, à Dios, tu Prado, i Fuentes,

Que manan neectar , llueven ambrosia.

A Dios , conversaciones suficientes

A entretener un pecho cuidadoso,

I à dos mil desvalidos pretendientes.

A Dios , Sitio agradable , i mentiroso;

Do fueron dos Gigantes abrasados

Con el rayo de Jupiter fogoso.

A Dios , Theatros publicos , honrados

Por la ignorancia que ensaizada veo

En cien mil disparates recitados.

A Dios , de San Felipe el gran Passeo,

Donde si baja , ò sube el Turco galgo;

Como en Gazeta de Venecia leo.

A Dios, Hombre sutil de algun Hidalgo;
 Que por no verme ante tus puertas muerto;
 Hoy de mi PATRIA, i de mi mismo salgo.

5 Hecha esta observacion, he recurrido à los *Apuntamientos* que hizo Don Nicolás Antonio para formar su *Biblioteca*, i en la margen de ellos he hallado añadida esta misma prueba de la Patria de Cervantes; pero deseoso Don Nicolás de mantener su antigua opinion; concluye assi: *Si bien MI PATRIA se puede entender por España toda.* Qualquiera que lea atenta, i desapasionadamente los Tercetos de Cervantes; juzgará que esta Interpretacion de Don Nicolás Antonio es violenta, i aun contraria à la mente de Cervantes: porque los cinco primeros Tercetos son una Definicion descriptiva de *Madrid*; los dos primeros Versos del sexto Terceto, una Apostrofe, ò razonamiento dirigido à su Hambre; i el ultimo Verso, un retorno à la Villa de Madrid, donde ya avia dicho que tenia la *humilde Choza suya*, de la qual salia para ir al Parnaso: Viage, cuya descripcion le facava de tino.

Hoy de mi Patria, i de mi mismo salgo.

Fuera desto en el Terceto inmediato, dice assi:
 Con esto poco à poco lleguè al Puerto,
 A quien los de Cartago dieron nombre,

Cerrado à todos vientos, i encubierto.

A cuyo claro, i singular renombre

Se postran quantos Puertos el mar baña;

Descubre el Sol, i navegado el hombre.

6 Si Cervantes entendiera por *Patria* suya à toda España (cosa mui impropia, i que no cabia en su pluma) al salir de ella sería quando la llamaría *Patria*; pero no, hablando con Madrid, i al salir de ésta Villa para Cartagena; i mas caminando poco à poco para llegar à aquél famoso Puerto, donde se avia de embarcar para hacer con Mercurio el Viage del Parnaso.

7 Quède pues por asentado, que Madrid fuè la *Patria* de Miguel de Cervantes Saavedra, i tambien el Lugar de su habitacion. El mismo Apolo diò las señas de esta en el sobrescrito de una graciosa Carta, que dice así: (c) *A Miguel de Cervantes Saavedra en la Calle de las Huertas, frontero de las Casas donde solia vivir el Principe de Marruecos, en Madrid. Al porte medio real, digo diez i siete maravedis.* Y parece que su habitacion no era mui acomodada, pues en el fin de la Descripción de su Viage, dijo:

Fuime con esto, i llèno de despecho

Busquè mi antigua, i lobrega Posada.

8 Nació Miguel de Cervantes Saavedra, Año 1549. segun se colige de esto que escribió (d) dia 14. de Julio del Año 1613. *Mi edad no está ya para burlarse con la otra vida; que al cinquenta i cinco de los años, gano por nueve mas, i por la mano. Por la mano entiendo Yo la anticipacion de algunos dias: de manera, que en mi sentir nació en el mes de Julio; i quando escriuia esto, tenia 64. años, i algunos dias.*

9 Desde sus primeros años tuvo grande aficion à los Libros: de suerte, que hablando de sí, dijo: (e) *Yo soy aficionado à leer aunque sean los papeles rotos de las Calles.* Amò muchíssimo las buenas Letras, i totalmente se aplicò à los Libros de entretenimiento, como son las Novelas, i todo genero de Poesia, especialmente de Autores Españoles, è Italianos. En estos generos de Letras fuè su erudicion consumadíssima, como lo manifiesta el donoso, i grande Escrutinio de la Libreria de Don Quijote; (f) las frequentes alusiones à las Historias fabulosas; los exactíssimos juicios de tantos Poetas, (g) i su *Viage del Parnaso.*

De

(d) *En el Prologo de las Novelas.* (e) *Tom. I. cap. 9.* (f) *Tom. I. cap. 6.* (g) *En el mismo Capitulo 6.*

10 De España pasó à Italia, ò bien para servir en Roma al Cardenal Aquaviva, de quien fuè Camarero; (h) ò bien para militar, como militò algunos años figuiendo las vendedoras Vnderas de aquel Sol de la Milicia, Marco Antonio Colona. (i)

11 Fuè uno de los que se hallaron en la cèlebre batalla de Lepanto, donde perdió la mano izquierda de un arcabuzazo: (k) ò à lo menos herida de èl, le quedò inhabil. (l) Pelcò como debìa un tan buen Christiano, i Soldado tan valiente. De lo qual èl mismo se gloria no sin razon, diciendo muchos años despues: (m)

*Arrojòse mi vista à la Campaña
Rafa del mar, que trujo à mi memoria
Del heroico Don Juan la heroica bazaña:
Donde con alta de Soldados glòria,
I con propio valòr, i airado pecho,
Tuve (aunque (n) humilde) parte en la vitoria;*

12 Despues no sè como, ni quando, le aprefaron los Moros, i le llevaron a Argel. De aqui coligen algunos, que la *Novela del*

A 4

Causa

(h) *Vease la Dedicatoria de la Galatea.*
(i) *Vease la misma Dedicatoria.* (k) *Prologo de las Novelas.* (l) *En el Viage del Parnaso cap. 1.* (m) *Viage del Parnas. c. 1.* (n) *Alude à que solo era Soldado, sin Grado alguno.*

Cautivo, (o) es una Relacion de las cosas de Cervantes. I por esso añaden, que sirvió en Flandes al Duque de Alva, que alcanzò à ser Alferrez de un famoso Capitan de Guadalajara, llamado Diego de Urbina, i despues hecho yá Capitan de Infanteria se hallò en la batalla Naval, yendo con su Compañia en la Capitana de Juan Andrea, de la qual saltò en la Galera de Uchali, Rei de Argel; i desviandose èsta de la que avia envestido, estorvò que con sus Soldados le siguiessen, i assi se hallò solo entre sus enemigos herido, sin poder resistir; i en fin, de tantos Christianos vitoriosos, solo èl gloriosamente cautivo. Todo esto, i mucho mas refiere de si el Cautivo, que es el principal sugeto de la dicha *Novela*; el qual despues de la muerte de Uchali Fartax, que quiere decir, *el Renegado Tiñoso* (porque avia sido uno, i otro) recayò en el Dominio de Azanaga, Rei cruelissimo de Argel, el qual le tenia encerrado en una Prision, ò Casa, que los Turcos llaman *Baño*, donde encierran los Cautivos Christianos, assi los que son del Rei, como de algunos particulares: i los que llaman de Almacèn, que es como decir, Cautivos del Concejo, que sirven à la Ciudad en las Obras

pu

publicas que hace, i en otros oficios; i estos tales Cautivos tienen mai dificultosa su libertad; que, como son del Comun, i no tienen Amo particular; no ai con quien tratar su rescate. Uno de los Cautivos, que por aquellos tiempos avia en Argel, juzgo Yo que fuè Miguel de Cervantes Saavedra: i tengo para esto una prueba manifiesta en lo que de èl dijo el Cautivo hablando de las crueldades de Azanaga: Cada dia ahorcava el suyo, empalava à este, desorejaba a aquel: i esto por tan poca ocasion, i tan sin ella, que los Turcos conocian que lo hacia no mas de por hacerlo, i por ser natural condicion suya ser homicida de todo el genero humano. Solo libò bien con èl un Soldado Español, llamado Tal de SAAVEDRA, el qual con aver hecho cosas que quedaràn en la memoria de aquellas Gentes por muchos años, i todas por alcanzar libertad; jamàs le diò palo, ni se lo mandò dar, ni le dijo mala palabra: i por la menor cosa de muchas que bizo, temiamos todos que avia de ser empalado, i assi lo temiò èl mas de una vez: i sino fuera porque el tiempo no dà lugar; Yo digera ahora algo de lo que este SOLDADO bizo, que fuera parte para entreteneros, i admiraros barto mejor, que con el cuento de mi Historia. Hasta aqui Cervantes hablan.

blando de sí mismo en boca del otro Cautivo : de cuyo testimonio consta, que solo fuè Soldado : I assi se llamò en otras ocasiones, i no (p) Alferéz , i Capitan : titulos con que se huviera honrado , à lo menos en el frontispicio de sus Obras , si los huviera tenido. Cinco años i medio fuè Cautivo , donde aprendiò à tener paciencia en las adversidades. (q) Bolvió à España , i se aplicò à la Comica. Compuso varias Comedias , que se representaron con aplauso , por la novedad del arte , i adorno de las Tablas, el qual devieron al ingenio , i buen gusto de Cervantes los Theatros de Madrid. Tales fueron; *Los Tratos de Argèl* , *La Numancia* , *La Batalla Naval* , i otras muchas, (r) manejando Cervantes el primero , i ultimo asunto , como testigo de vista. Tambien compuso algunas Tragedias , que fueron bien recibidas. (s) Su buen Amigo Vicente Espinèl , Inventor de las Decimas , que por èl se llamaron *Espinelas* , le juzgò digno de ponerle en su in-

(p) *En el Viagl del Parnas. c. 1. En el Prologo de la Galat. En la Aprobac. del 2. tom. de Don Quijote , i en los Tratos de Argèl, M. S.*
 (q) *En el Prologo de las Novelas.* (r) *Don Quijote Tom. I. cap. 48.* (s) *Vease el mismo Cap.*

Ingeniosa Casa de la Memoria, (t) quejándose de la desgracia de su cautividad, i celebrando la gracia de su genio Poetico, en esta Oitava:

No pudo el Hado ineforable avaro,
Por mas que usò de condicion proterva,
Arrojandote al mar, sin propio amparo
Entre la Mora desleal caterva
Hacer, Cervantes, que tu ingenio raro,
Del furor inspirado de Minerva,
Dejasse de subir à la alta cumbre,
Dando altas muestras de Divina lumbre.

Antes que Espinèl, explicò estos mismos pensamientos Luis Galvez de Montalvo, en uno de los Sonetos, que preceden à la Galatea, que dice asì:

Mientras del yugo Sarraceno anduvo
Tu cuello preso, i tu cerviz domada,
I alli tu Alma al de la fe amarrada
A mas rigor, mayor firmeza tuvo:
Gozase el Cielo, mas la Tierra estuvo
Casi viuda sin ti; i desamparada
De nuestras Musas la Real Morada
Tristeza, llanto, soledad mantuvo.
Pero despues que diste al Patrio suelo
Tu alma sana, i tu garganta suelta
Dentre las fuerzas barbaras confusas:

Des-

Descubre claro tu valor el Cielo:

Gózase el Mundo en tu felice buelta:

I cobra España las perdidas Musas.

La conclusion de este Soneto prueba, que Miguel de Cervantes Saavedra, aun antes de ser Cautivo, era yá tenido en España por uno de los mas illustres Poetas de su tiempo.

13 Pero como el informe que se tiene por los oídos, no suele ser el mas exacto; quiso Cervantes sujetarse al riguroso examen que hacen los juicios de los Letores en vista de las Obras. En el Año, pues, 1584. publicó *LOS SEIS LIBROS DE LA GALATEA*, los quales ofreció, como primicias de su ingenio à Ascanio Colona, entonces Abad de Santa Sofia, i despues Presbitero Cardenal con el titulo de la Santa Cruz de Gerusalen. Don Luis de Vargas Manrique, celebrò esta Obra de Cervantes con un Soneto, que por ser mucho mejor que los que suelen hacerse, le pondré aqui.

Hicieron muestra en Vos de su grandeza,

Gran Cervantes, los Dioses soberanos:

I, qual primera, dones immortales

Sin tassa os repartiò Naturaleza.

Fove su rayo os diò, que es la viveza

De palabras que mueven pedernales.

Diana el exceder à los mortales

En castidad de estilo con presteza:
 Mercurio las Historias marañadas:
 Marte el fuerte vigor que el brazo os mueve;
 Cupido, i Venus todos sus amores:
 Apolo las canciones concertadas:
 Su Ciencia las Hermanas todas nueve,
 I al fin el Dios Silvestre sus Pastores.

14 Este Soncto es una igualmente verdadera que hermosa descripcion de la *GALATEA*, Novela en que Cervantes manifestó la penetracion de su ingenio en la invencion; su fecundidad en la abundancia de hermosas descripciones, i entretenidos episodios; su rara habilidad en desatar unos nudos al parecer indisolubles; i el feliz uso de las voces acomodadas a las Personas, i materia de que se trata. Pero lo que merece mayor alabanza es, que tratò de Amores honestamente, imitando en esto a Heliodoro, i Athenagoras: de los quales aquel nació en Emisa, Ciudad de Fenicia, i escribió *Los Amores de Theagenes, i Clariquèa*; i este no se sabe si vivió jamás; porque, si son verdaderas las congeturas del sabio Obispo de Avranches Pedro Daniel Huet; Guillermo Filandro fuè el que compuso la *Novela del Perfeso Amor*, i la prohibió a Athenagoras. Como quicra que sea, nuestro Cervantes escri-

criviò las cosas de Amor tan aguda, i filosoficamente, que no tenemos que embidiar à la voracidad del tiempo las *Eroticas*, ò Libros amorosos, de Aristoteles, de sus dos Discipulos Clearco, i Theofrasto, i de Aristòn Ceo, tambien Peripatetico. Pero èsta misma delicadeza con que tratò Cervantes del Amor, temió que avia de ser reprehendida; i así procurò anticipar la disculpa. *Bien sè (dice) lo que suele condenarse exceder nadie en la materia del estilo que deve guardarse en ella; pues el Principe de la Poesia Latina fue calumniado en algunas de sus Eglogas, por averse levantado mas que en las otras. I así no temerè mucho que alguno condene aver mezclado razones de Filosofia entre algunas amorosas Pastoras, que pocas veces se levantan à mas que tratar cosas de campo, è esto con su acostumbrada llaneza. Mas advirtièdo que muchos de los disfrazados Pastores de ella, lo eran solo en el havito, queda llana esta obgecion.* No tuvo Cervantes igual disculpa que alegar en satisfacion de otra censura, que viene à parar en una nota de la fecundidad de su iugenio: i es, que entretengió en èsta su Novela tantos Episodios, que su multitud confunde la imaginacion de los Lectores, por atenta que sea; porque enlazados

dos unos con otros, aunque con gran artificio; este mismo no dà lugar à seguir el hilo de la narracion, frequentemente interrumpida con nuevos successos. Bien lo conociò el, i aun lo confesò, quando en voca del Cura Pero Perez (que era hombre docto, Graduado en Siguenza) i del Barbero Maestre Nicolás, introdujo este coloquio. (u) *Pero que Libro es* (Preguntò el Cura) *esse que està junto à el?* (Habla del Concionevo de Lope Maldonado) *LA GALATEA* de Cervantes (dijo el Barbero) *Muchos años ha* (respondiò el Cura) *que es grande Amigo mio esse Cervantes, i sè que es mas versada en desdichas, que en versos. Su Libro tiene algo de buena invencion: propone algo, i no concluye nada. Es menester esperar la Segunda Parte que promete: quizá con la enmienda alcanzará del todo la misericordia que ahora se le niega: i entre tanto que este se vè, tenele recluso en vuestra Possada. No llegó el caso de publicar la Segunda Parte de la Galatea, aunque la prometió muchas veces. (x) Una cosa notè algunos años ha,*

(u) *Don Quijote, Tom. I. cap. 6.* (x) *En el fin de la Galatea, i en el Prologo del Tom. II. de Don Quijote.*

ha, (y) i la repito ahora por ser propia del asunto; i es, que el estilo de *La Galatea* tiene la colocacion perturbada, i por esso es algo afectado. Las voces de que usa son muy propias; su construccion violenta, por ser desordenada, i contraria al comun estilo de hablar. Imitò en esto los antiguos Libros de Cavallerias: se conoce que de industria, i por el deseo que tenia de la novedad; pues su Dedicatoria, i Prologo tienen la colocacion mas natural; i las Obras que publicó despues, mucho mas: de suerte que son una manifiesta retractacion de su antiguo error. En *La Galatea* ai Coplas de Arte Menor, de suma discrecion, i dulzura, por la delicadeza de los pensamientos, i suavidad del estilo. Sus composiciones de Arte Mayor son inferiores; pero ai en ellas muchos Versos, que pueden competir con los mejores de qualquier Poeta.

15 Pero no es ésta la Obra por la qual deve medirse la grandeza del ingenio, maravillosa invencion, pureza, i suavidad de estilo de Miguel de Cervantes Saavedra. Todo esto

(y) En la Oración en alabanza de las Obras de Don Diego Saavedra Fajardo; la qual precede à su Republica Literaria, reimpressa en Madrid Año 1735.

esto se admira mas en los Libros que compuso del ingenioso Hidalgo *DON QUIXOTE DE LA MANCHA*. Este fuè su principal asunto; i el desapasionado examen de esta Obra, lo serà tambien de mi pluma en estos mis Apuntamientos de su Vida, la qual escribo con mucho gusto, por obedecer à los preceptos de un gran honrador de la buena, i feliz memoria de Miguel de Cervantes Saavedra, que quando no tuviera, como tiene, una fama universal, la conseguiria ahora por el favor de tan illustre Protector. (2)

16 Es la Letura de los Libros malos una de las cosas que corrompen mas las costumbres, i de todo punto destruyen las Republicas. I, si tanto daño causan los Libros, que solamente refieren los malos egemplos, que no haran los que se fingen de proposito para introducir en los animos incautos el veneno almivarado con la dulzura del estilo? Tales son las *Fabulas Miletas*, llamadas así porque se introdugeron en Mileto, Ciudad de Jonia, Provincia infamemente aplicada à todo genero de Delicias; como tambien los *Sabaritas* en Italia, de donde tomaron nombre las *Fabulas Sibariticas*. El asunto de estas *Fabulas* (hablo ahora solamente de las

B

ma-

(2) *El Excmo. Señor Milord Carteret.*

malas) fuele ser, destruir la Religion, embravecer los animos, afeminarlos, ò instruirlos en todo genero de maldades.

17. Escrivieron los Hebreos las desvariadas *Fabulas de la Cabala, i el Talmud*, para sostener los desatinos de su incredulidad con la credula persuasion de las mentiras mas ridiculas, enormes, i despreciables, que se pueden imaginar; i para no dar asenso a la verdad de la Religion Christiana, mas visible al Mundo que la luz del Sol: i es tal su aficion a las patrañas, que en la misma verdad desconocieron la verdad, llegando a persuadirse, sin otro fundamento que su aficion a las Fabulas, que el Libro de Job, es una mera Parabola. Dieronles fe los Anabaptistas, i arrojada, i temerariamente digeron, que la Historia de Esthèr, i de Judith, tambien eran Parabolas, compuestas por los Hebreos para diversion del Pueblo. Assi abusan ellos de sus Fabulas para confirmar su Secta; i de sus propias invenciones para destruir la verdad de las Historias mas authenticas que tiene el Mundo, i como tales nos las conservaron sus propios mayores.

18. Con este mismo intento de destruir la verdadera Religion, està escrito tambien *El Alcoran de Mohoma*, el qual, segun ob-

sere

Servò el doctíssimo Maestro Alexio Venegas (a) *Contiene una secta quarteada, cuyo principal Quarto es la Vida Porcuna, que dicen Epicurea. El Segundo es regido de Ceremonias Judaicas, vacia del significado que solian tener antes del advenimiento de Christo. El Tercero Quarto, de las Heregias, Arriana, i Nestorea. El Quarto Quarto, es la Letra del Evangelio, torcida, i mal entendida, conforme à su desvariado proposito. Tambien son Fabulas à este jàz La Cuna, i Jata, que urdieron los Moros en su Iglesia de Malignantes.*

19 El otro designio de los perversos Libros Milesios, es, afeminar los animos, representando con viveza las cosas del Amor, i excitando con las Imagenes, pensamientos, i deseos amorosos. En èste genero de Escritos mucho mejor es no citar egemplos; i quando se alegue alguno, sea *El Asno de Apuleyo*, para que el mismo egemplo sea recuerdo de que la Torpeza transforma los Hombres en Bestias.

20 Afeminan los animos por una parte, i por otra los embravecen, ciertos Libros que llamamos *De Cavallerias*, porque en ellos se describen las monstruosas hazañas de

B 2

unos

(a) *En la Exposicion del Momo, traducido por Agustin de Almazàn, Conclus. 2.*

unos Cavalleros imaginarios, que tenían sus Damas, i por ellas hacían mil locuras, hasta llegar à hacerles oracion, invocandolas en sus peligros con ciertas formulas, como si fuesen abogadas de las lides, i peleas: (b) i por su respeto emprendían, i hacían mil locuras. La lectura pues de estos Libros incitaba los animos à unas acciones barbaras por el imaginario punto de defender las Mugerres, aun por causas deshonestas. I esto llegó à tal extremo, que las mismas Leyes lo juzgaron digno de reprehension, i como tal lo refieren entre los abusos, diciendo: (c) *E aun porque esforzassen mas, tenían por cosa guiada, que los que oviesse[n] amigas, que las nombrassen en las lides, porque les creciesse[n] mas los corazones, è oviesse[n] mayor verguenza de errar.*

21 El ultimo genero de perniciosas *Novelas* es, el que con pretexto de cautelar de la vida picara, la enseña. De cuya composicion tenemos en España tanto numero de egemplos, que sería cosa ociosa citar algunos.

22 De todos èstos Libros, los que malearon mas las costumbres publicas, fueron los *Cavallerescos*. Las causas de su introduccion fueron èstas.

(b) *Don Quijote Tom. I. Cap. 3. 8. O. 13.*

(c) *Vease la Lei 22. tit. 21. Partid. 2.*

23 Las Naciones Septentrionales se apoderaron de toda Europa. Los habitantes de ellas arrojaron las plumas, i empuñaron las armas. El que mas podía, mas valía. Pudo mas la Barbarie, i salió vencedora, i triunfante; quedaron abatidas las Letras; perdido el conocimiento de la Antigüedad; i aniquilado el buen gusto. Pero, como donde no se hallan éstas cosas, la necesidad las echa menos; sucedieron en su lugar, la falsa doctrina, i depravado gusto. Escrivieron Historias, que fueron fabulosas, porque se perdió, ò no sabia buscarse la memoria de los sucesos passados. Unos Hombres, que de repente querian ser los Maestros de la Vida, mal podian enseñar à los Lectores lo que nunca avian aprendido. Tal fuè Telefino Helio, Escritor Inglés, que cerca del año seiscientos quarenta, reinando Artùs en Bretaña, escribió los hechos de este Rei fabulosamente. Imitòle Melquino Avalonio, que en tiempo del Rei Vortiporio, cerca del año 650. escribió la Historia de Bretaña, mezclando los cuentos del Rei Artùs, i de la Tabla redonda. La Historia publicada en nombre de Gildas, por renombre el *Sabio*, Monje que fuè de Galès, es del mismo jaez. Refiere las maravillosas hazañas del Rei Artùs;

de Parcebal, i Lanzarote. El Libro de Hunibaldo Franco, reducido à compendio por el Abad Trichemio, es un monton de mentiras neciamente fingidas. El otro Libro falsamente atribuido al Arzobispo Turpin, siendo posterior à él mas de 200 años, trata de las hazañas de Carlo Magno llenas de patrañas, i se fingió en Francia; no en España, como alguno dijo solo porque quiso. Con estos Libros se deven adocnar las fabulosas Historias, falsamente prohibidas à Hancen Forteman, i Salcon Forteman, à Sivardo el Sabio, à Juan Abgillo hijo de un Rei de Frisia, i à Adel-Adelingo, decendiente de los Reyes de la misma Nacion: todos los quales se dice que fueron Frisios, i se finge que vivieron en tiempo de Carlo Magno, cuyas cosas escribieron.

24 Tambien fuè fabulosa la *Historia de los Origenes de Frisia*, atribuida à Occon Escarlense, nieto, segun fingen, de una Hermana de Salcon Forteman, i coëtaneo de Othon el Grande. Ni merece mayor credito la *Historia de Gaufrido Monumetense*, Breton, donde estan escritas las hazañas del Rei Artùs, i del Sabio Merlin, por mas que se diga que las saco de memorias antiguas.

25 Estas eran las Historias que tanto se aplau-

aplaudían entre las Naciones que entonces eran menos rudas. Avia Hombres neciamente ocupados en fingir , i publicar tan extravagantes caprichos; porque avia Letores mas necios que ellos , que los leían , i aplaudían, i tal vez los creían.

26 Los Trobadores tambien, quiero decir los Poetas , que en tiempo de Ludovico Pio empezaron à cultivar *La Gaya Ciencia*, esto es, la Poesía , como si digesemos *La Ciencia festiva*, se aplicaron à reducir al metro aquellas mismas patrañas; i cantandolas todos , se hicieron vulgares.

27 En España el uso de la Poesía es mucho mas antiguo. No trato de los tiempos mas apartados del nuestro; i por esto no me valgo del testimonio de Estrabon. (d) Háblo solo de la Poesía vulgar, que llamamos *Rithmica*. No ai memoria de ella en toda Europa antes de la entrada de los Arabes en España. Ellos solos tienen mayor numero de Poetas , i Poesías , que todos los Europeos. Pegaron èsta aficion , ò confirmaron mas en la que ya tenían à los Españoles, los quales componian Rimass con todo el primor que requiere el Arte: como lo refiere con prolija curiosidad Alvaro Cordo-

ves, (e) quajandose de ello 130. años despues de la pérdida de España. Si algunas, ò muchas de aquellas Poesias Arabes que refiere Alvaro. eran especie de *Novelas*, no me atreverè à afirmarlo. Las hazañas de su Buhalul tan celebradas de ellos en prosa, i verso, sin duda lo son. Lo cierto es, que la tradicion aun hoy conserva en España ciertas *Hablillas*, que llamamos *Cuentos de Viejas*, llenos de Encantamientos, de donde viene à tantos la crudelidad de èstos. Por esso Cervantes hablando con la propiedad que fuele, Hamò *Cuentos* à sus *Novelas*. (f) Bien que Lope de Vega quito distinguir los *Cuentos* de las *Novelas*, quando escribiendo à la señora Marcia Leonarda, dijo así: (g) *Manáame V. m. escriva una Novela. Ha sido novedad para mi: que aunque es verdad que en LA ARCADIA, i PEREGRINO ai alguna parte de este genero, i estilo, mas usado de Italianos, i Franceses, que de Españoles; con tanto es grande la diferencia, i mas humilde el modo. En tiempo menos discreto que el de agora, aunque de mas hombres sabios, llamaban*

(e) *Vease Aldrete, Origen de Lengua Castellana, Lib. 1. cap. 22.* (f) *Vease el fin de su Galatea, i la Dedicatoria de sus Novelas.* (g) *En la Dedicatoria de sus Novelas.*

à las NOVELAS, CUENTOS. Estas se sabian de memoria, i nunca, que Yo me acuerde, los vi escritos. Yo soi de sentir, que entre Cuento, i Novela, no ai mas diferencia, si es que ai alguna, que lo dudo, que ser aquel mas breve. Como quiera que sea, los Cuentos suelen llamarse Novelas, i las Novelas, Cuentos; i estos, i aquellas, Fabelas. Los que pretenden hablar con distincion, aun añaden otra especie de Fubulas, que llaman Cavallerias. Por esso Lope de Vega, continuando en referir las Costumbres de los Españoles en lo que toca à la aficion de Relaciones fingidas; inmediatamente añadió: *Porque se reducian sus Fubulas à una manera de Libros que parecian Historias, i se llamaban en lenguaje Castellano, CAVALLERIAS, como si dixessemos HECHOS GRANDES DE CAVALLEROS VALEROSOS.* Fueron en esto los Españoles ingeniosísimos, porque en la invencion ninguna Nacion del Mundo les ha hecho ventaja, como se ve en tantos Esplandianes, Febos, Palmerines, Lisuartes, Floranbelos, Esferamundos, i el celebrado Amadís, Padre de toda esta màquina, que compuso una Dama Portuguesa. Al leer esto ultimo, me detuvo la novedad, porque en el tiempo en que se publicò la fingida

Historia de *Amadis*, no sé Yo que huviesse en el Reino de Portugal Dama capaz de escribir Libro de tanta invencion, i novedad.

28 El erudito, i juicioso Autor del *Dialogo de las Lenguas*, que escribió en tiempo de Carlos V. i examinò esta Obra mui de proposito, siempre habla suponiendo que el Autor fue Hombre, i no Muger. El sabio Arzobispo de Tarragona, Don Antonio Agustín, dice hablando de *Amadis de Gaula*. (h) *El qual dicen los Portugueses que lo compuso Vasco Lobera*. I uno de los interlocutores añade luego. *Esse es otro secreto que pocos lo saben*. Manuel de Faria i Sousa en el erudito Prologo que hizo à su *Fuente de Aganipe*, publicó un Soneto, que dice que escribió el Infante Don Pedro de Portugal, hijo del Rei Don Juan el Primero, en alabanza de Vasco de Lobera, por aver escrito el *Amadis*. Yo he observado que *Amadis de Gaula* es Anagrama puro de la *Vida de Gama*. De donde mis amigos los Portugueses podran inferir otras muchas, i mui probables congeturas.

29 Como quiera que sea (que semejantes cosas despues de tanto tiempo no son faciles de averiguar) siendo nuestro Libro de

Ca 5

(h) *Dialogo II. pag. 42.*

Cavallerías mas antiguo cerca de cien años posterior à los que tratan de Tristan, i Lanzarote; esto diò motivo à que el eruditissimo Huet siguiendo à Juan Bautista Giraldo, digesse (i) que los Españoles recibieron de los Franceses el Arte de Novelas. En lo que toca al asunto de Cavalierías, lo creere sin repugnancia. Pero la misma Arte que recibieron los Españoles, ruda, i desafiñada, la pulieron, i hermosearon tanto, que pasó el atavío à descompostura. Empezaron los Españoles de la misma suerte que los Estrangeros. La ignorancia de las Historias verdaderas, puestos en ocasion de aver de escribirlas, los obligò à llenarlas de mentiras; particularmente tratando de cosas passadas; que raras veces fue tan grande el atrevimiento, i descaro que se atreviesse à mentir à las claras escribiendo de las presentes. Pero como el tiempo presente se hace passado, la libertad de fingir confundia de tal suerte la verdad con la mentira, que no se podia distinguir la una de la otra. Afsi vemos que los Cantares Fabulosos, ò por hablar mas claro, los Romances, en mi opinion afsi llamados de *Roman*, palabra Francesa, que significa *Novela*; vemos digo que los Cantares,

(i) *Lettre de l'Origine des Romans.*

res, ò Romances mentirosos, que al principio solo eran entretenimientos del vulgo ignorante, despues llegaron à autorizarse tanto, repitiendose en boca de los demás, que con facilidad passaron à ser Texto, entrete-
 gidas sus ficciones en la *Chronica General de España*, que fuè copilada por Autoridad Real. Pernicioso egeemplo, cuya imitacion llegò à poner nuestras Historias en tan infeliz estado que se atreviò à decir un Historiador nuestro, reputado por uno de los mas Discretos de su tiempo, que *Fuera de las Letras Divinas no ai que afirmar, ni que negar en ninguna de ellas*. I quien era èste Hombre que desterraba la Verdad, de la Historia, siendo èsta el testigo mas abonado, i casi unico de los tiempos passados? Digalo el mismo que derechamente se lo reprehendiò, el eruditissimo Bachiller Pedro Rhua, Professor de Letras Humanas, el qual escribiendole, le dice así: (k) *Es vuestra Señoria en sangre Guevara: (l) es en Oficio Coronista: es en Profesion Theologo: es en Dignidad, i Meritos Obispo: de todos èstos renombres es*
 amar

(k) En la Carta 3. (l) Fr. Antonio de Guevara Obispo de Mondoñedo, distinto de Don Antonio de Guevara, Prior de San Miguel de Escalada.

amar la verdad: escribir verdad: predicar
verdad: vivir en la verdad: i morir por ella.
Asi belyana oír verdad, i ser avisado de ella.
I mas adelante: *Escrivi à vuestra Señoria,*
que entre otras cosas que en sus Obras culpan
los Letores: es una la mas fea, i intolerable
que puede caer en Escritor de Autoridad: co-
mo vuestra Señoria lo es: i es, que dà Fabu-
las por Historias, i Ficciones proprias por Nar-
raciones agenas: i alega Autores que no lo di-
cen, ò lo dicen de otra manera, ò son tales que
no los hallaràn fino in Aphanis, como digeron
los Crotoniatas à los Sibaritas: en lo qual
vuestra Señoria pierde su Autoridad, i el Le-
tor, si es idiota, es engañado; i si es diligen-
te, pierde el tiempo; quando busca à do cantan
les Gallos de Nibas: como dice el Refràn Grie-
go. Desta falsa opinion que tenia el Obispo
de Mondoñedo de la libertad de fingir His-
torias, nació el persuadirse, que pues otros
muchos avian escrito lo que se les avia anto-
jado; podia èl imitarlos: licencia que se to-
mò tan atrevidamente, que no solo fingiò
Sucesos, i Autores, en cuyos nombres lo
confirmava; sino tambien Leyes. I aludien-
do a èsto Rodrigo Doña en el Catalogo de
los Obispos de esta Ciudad, que se halla al fin
de sus Discursos Patrios, hablando del Rei

Don Alonso XI. de Leon, dijo: *Poblò la Ciudad, i le diò Fueros, llamados de Badajòz, que Yo tengo ciertos, no los Fingidos de Guayara.* Como tales los tenía el Doctíssimo Al-drete; pero por su gran modestia no se atrevió a manifestar del todo su juicio. *Lo mismo es (dice) (m) en los Fueros de Badajòz, si son ciertos; que Yo en este no quiero determinar. Por el Autor que los puso, corre riesgo su certidumbre, por la poca que tienen otras cosas que escribe.* Harto hizo señalando con el dedo al Obispo de Mondoñedo. De quien dijo tales cosas Don Antonio Agustín, aunque tan modesto, que por la autoridad de quien las refiere, mas quiero Yo que se lean en sus *Dialogos*, que no copiadas aqui. (n) No es mi animo infamar la memoria de un Varon de tan delicada conciencia, que aviendo sido Coronista del Emperador Carlos V. i escrito sus *Coronicas* hasta que vino de Tunez; mandò en su Testamento que se restituyesse à su Magestad el salario de un año; porque en èl no avia escrito cosa alguna; considerando, como devia, que èste, i semejantes salarios, no se dan en remuneracion de servicios passados; sino en recompensa del tra-

ba-

(m) *Origen de la Leng. Castell. Lib. 2. cap. 6.*
 (n) *Dialog. X. pag. 426. Dial. XI. pag. 447.*

bajo que se deve poner , satisfaciendo à la obligacion del propio empleo ; la qual es indispensable , porque se deve à toda la Republica , que es lo mismo que decir , que son Acreedores legitimos los que son , i serán miembros suyos , èlto es , los Ciudadanos presentes , i venideros. Solo he referido tan memorable egemplo para que se considere lo que puede la costumbre de las Ficciones contrarias à la Verdad , si aquella se estiende ; pues aun à los hombres buenos , naturalmente discretos , i mui estudiosos como fue el Obispo Guevara , llega à pervertir el juicio , i miserablemente pervirtiò los de la mayor parte de los Españoles solo porque se dejavan llevar del pernicioso halago de los Libros de Cavellerias.

30 Acostumbrados pues los entendimientos à la maravilla que causavan las extravagantes hazañas entretegidas en las Historias ; se atrevieron à escribir unos Libros enteramente fabulosos : lo qual seria mucho mas tolerable , i aun digno de alabanza , si fingiendo con verosimilitud, representassen la idèa de unos grandes Heroes , en quienes se viesse premiada la Virtud , i castigado el Vicio en la gente ruin. Pero de què manera se escribiesen aquellos Libros, digalo el juicio

cioso Autor del *Dialogo de las Lenguas*. Quanto a las cosas (dice) siendo esto assi, que los que escriben mentiras, las deven escribir de suerte que se alleguen quanto fuere possible a la verdad, de tal manera que puedan vender sus mentiras por verdades; nuestro Autor de *Amalís* (que fuè el primero que, i el que mejor escribió los Libros de Cavallerias) una vez por descuido, i otras no se por qué, dice cosas tan a la clara mentirosas, que en ninguna manera las podeis tener por verdaderas. Lo qual confirma con varios exemplos. Este mismo reprehendia el sabio Luis Vives (o) con aquella gravedad, i peso de razones que le hizo el mas severo Critico de su tiempo. „ La erudicion (decia) no se ha de esperar de unos hombres, que ni aun vieron la sombra de la erudicion. Pues quando cuentan algo; què gusto puede aver en unas cosas, que fingen tan abierta, i neciamente? Este hombre solo matò a veinte juntos: aquèl à treinta: el otro traspassando con 600. heridas, i dejado yà por muerto se levanta luego; i el dia siguiente, restituído yà à su salud, i fuerzas, mata en un desafio à dos Gigantes, i sale de allí

„ car-
 (o) De Christiana Fœmina. Cap. *Qui non legendi Scriptores, qui legendi.*

5, cargado de oro , plata, sedas, piedras prec
2, ciosas , con tanta abundancia , que ni una
2, Nave de carga las podria llevar. Què lo-
2, cura es dejarle llevar, i detenerle en seme-
2, jantes despropósitos ? Fuera de esto no añ
2, cosa dicha con agudeza , fino es que se
2, cuenten como tales algunas palabras que
2, sacaron de los mas ocultos escondrijos de
2, Venus, las quales se dicen mui a proposito,
2, para mover, i sacar de sus quicios à la que
2, dicen que aman , si por ventura en ella añ
2, alguna constancia en resistirse. Si por esto
2, se leen èstos Libros ; menos mal fera leer
2, aquellos que tratan (permitid, Letores, el
2, termino) de alcahueteria. Porque en lo
2, demás, què discreciones pueden decir unos
2, Escritores faltos de toda buena doctrina , i
2, arte ? Yo nunca he oido à hombre que di-
2, gesse agradecerle tales Libros , exceptuando
2, solo à los que nunca tocaron en sus manos
2, Libro bueno : i confieso mi pecado , que
2, tambien los he leído alguna vez ; pero no
2, hallè rastro alguno, ò de buena intencion,
2, ò de mejor ingenio. A aquellos pues que
2, los alaban, de los quales conozco algunos,
2, entonces les darè credito , quando digan
2, esto despues de aver gustado à Seneca , ò
2, à Ciceron , ò à San Geronymo , ò à la Sa-

„ grada Escritura: i quando sus costumbres
 „ tambien no sean del todo estragadissimas;
 „ porque las mas veces la causa de aprovar
 „ tales Libros, es contemplar en ellos sus
 „ costumbres, representadas, como en un
 „ Espejo, i regocijarse de verlas aprovadas.
 „ Finalmente aunque lo que dicen fuesse mui
 „ agudo, i agradable; Yo nunca querria un
 „ deleite emponzoñado, i que mi Muger se
 „ ingeniasse para hacerme traicion.

31 A este tenor prosigue el Sabio Vives, el qual en otra parte refiere (p) entre las Causas de la Corrupcion de las Artes la leyenda de los Libros de Cavallerias: *Quieren (dice) leer unos Libros manifestamente mentirosos, i llenos de meras bagatelas, por cierto balago del estilo, como Amadís, i Florian, Españoles; Lanzarote, i la Tabla Redonda, Franceses; Rolando, Italiano: los quales Libros fingieron unos hombres ociosos, i los llenaron de un genero de mentiras, que ni conducen algo para saber, ni para juzgar bien de las cosas, ni para vivir; sino solamente para hacer cosquillas à la concupiscencia. I aun por esso los leen unos hombres de unos ingenios corrompidos con el ocio, i condescendencia de su*

pro-

(d) *De Causis corruptarum artium, Lib. II, in fine.*

propio amor: no de otra suerte que algunos estomagos delicados que se lifongean mucho, è solo se sustentan con ciertas confituras de azucar, i miel, desechando toda comida sólida. No era solo Vives el que se quejaba de esto. Pero Megia, Chronista de Carlos V. i discreto Historiador de aquellos tiempos, se lamentò de lo mismo con gran sentimiento; (q) tanto, que el Inca Garci-Lasso, por solo su testimonio nunca quiso leer tan desatinados Libros. El Maestro Venegas, con su acostumbrado juicio, dijo: (r) *En nuestros tiempos con detrimento de las doncellas recogidas se escriben los Libros desafortados de Cavallerias, que no sirven sino de ser unos Sermonarios del Diabolo con que en los rincones caza los animos tiernos de las doncellas.* Omitiendo el testimonio de otros gravissimos Autores, uno de los Españoles de mayor juicio, i el mayor Theologo que hubo en el Concilio de Trento, (Visto es que hablo del Obispo Cano) nos dejó escrito lo siguiente: (s) *Nuestra edad ha visto un Sacerdote que estava mui persuadido à que cosa que una vez se*

C 2

(q) *Historia Imperial, i Cesarea.* En la Vida de Constantino, Cap. 1. (r) *En la Exposicion del Momo, Conclusion 2.* (s) *De Locis Theologicis, Lib. II. cap. 6.*

buviesse impreso, de ningun modo era falsa. Porque, segun decia, los Ministros de la Republica no avian de cometer tan gran maldad, que no solo permitiessen que se divulgassen mentiras, sino que tambien las autorizassen con su privilegio, para que mas seguramente se esparciesen por los entendimientos de los hombres; i movido de este argumento llegò à creer, que Amadís, i Clarian verdaderamente obraron aquellas cosas que se cuentan en sus Libros patrañeros. Quanto peso tenga el motivo de aquel (aunque sencillo Sacerdote) contra los Ministros de la Republica, no es propio de este lugar i tiempo el disputarlo. Yo ciertamente por lo que à mi me toca, con grande sentimiento, i dolor de mi alma, digo, que con gran daño, i ruina de la Iglesia, solo se cautela en la publicacion de los Libros, que no estèn rociados de errores contra la Fè, sin cuidar que no los aya dañosos à las costumbres. I principalmente no me inquieto por essas Novelas, que poco hà nombre, aunque escritas sin eruvacion; i tales, que nada nada conducen, no digo para vivir bien, i dichosamente, pero ni aun para formar buen juicio de las cosas humanas. Porque què pueden aprovechar unas meras, i vanas frioleras, fingidas por unos hombres ociosos, i vanos de unos inge-
nios

nios corrompidos con los vicios? Sino que mi dolor, &c. Palabras dignas de escribirse en Letras de Oro, por las quales se conoce quanto apreciava el Obispo Cano los dictámenes de Vives, à quien frequentemente copiava, aunque tal vez le zahirió injustamente por las ocultas causas que Yo me sé, i que, si Vives viviera, huviera sabido vindicar. Pero Vives vivirá en la memoria de los hombres: i algun tiempo avrá algun aficionado suyo, que juntando la autoridad al saber, deshará el agravio que se hizo, i aun hoy se tolera contra tan piadoso Varon.

32 Entretanto basten las quejas referidas para hacer juicio del daño que hacian los Libros de Cavallerias: los quales estavan tan encastillados en los animos de la mayor parte de los Letores, que las quejas, invectivas, i Sermones de los hombres mas juiciosos, sabios, i zelosos de la Nacion, no bastavan à desterrarlos. Ni se logró conseguir tan immortal hazaña hasta que quiso Dios, que Miguel de Cervantes Saavedra escribiesse (como el mismo lo dice (t) en boca de un Amigo suyo) *Una invectiva contra los Libros de Cavallerias, publicando la HISTORIA DE DON QUIJOTE DE LA MAN-*

C 3

CHA

(t) En el Prologo de su Tom. 1.

CHA : la qual no mira à mas que à desbaater la autoridad , i sabida que en el Mundo , i en el Vulgo tienen los Libros de Cavallerias. Considerava Cervantes que un clavo saca à otro ; i que supuesta la inclinacion de la mayor parte de los ociosos à semejantes Libros ; no era el medio mejor para apattarlos de tal lectura la fuerza de la Razon , que solo suele mover à los animos considerados ; sino un Libro de semejante Inventiva , i de honesto Entretenimiento , que excediendo à todos los demás en lo deleitable de su lectura , atraesse à si à todo genero de Gentes ; discretos , i tontos. Para cuyo fin no era necessario gran fondo de doctrina ; sino tal discrecion , i gracia en el decir , que se llevassen toda la atencion. Por esto Cervantes en aquel su discretissimo *Prologo* , en que tan agudamente satirizò la vanidad de los malos Escritores ; despues de un graciosissimo Coloquio entre el , i un Amigo suyo , hace que este le proponga la Idea que deve seguir , la qual es esta : *Si bien caigo en la cuenta , este vuestro Libro no tiene necesidad de ninguna cosa de aquellas que vos decis que le falta ; porque todo el es una invectiva contra los Libros de Cavallerias , de quien nunca se acordò Aristoteles , ni dijo nada San Basilio , ni alcanzò*

Ciceron: ni caen debajo de la cuenta de sus fabulosos disparates las puntualidades de la verdad; ni las observaciones de la Astrologia; ni le son de importancia las medidas Geometricas; ni la confutacion de los argumentos de quien se sirve la Rethorica; ni tiene para que predicar à ninguno, mezclando lo humano con lo Divino, que es un genero de mezcla, de quien no se ha de vestir ningun Christiano entendimiento. Solo tiene que aprovecharse de la imitacion en lo que fuere escribiendo; que quanto ella fuere mas perfecta, tanto mejor serà lo que se escriviere. I pues esta vuestra Escritura no mira à mas que à deshacer la autoridad, i cabida, que en el Mundo, y en el Vulgo tienen los Libros de Cavallerias, no ai para que andeis mendigando Sentencias de Filósofos, Consejos de la Divina Escritura, Fabulas de Poetas, Oraciones de Retoricos, Milagros de Santos: sino procurar que à la llana, con palabras significantes, honestas, i bien colocadas, salga vuestra Oracion, i periodo sonoro, i festivo: pintando en todo lo que alcanzaredes, i fuere posible, vuestra intencion; dando à entender vuestros conceptos, sin intrincarlos, i escurerlos. Procurad tambien, que leyendo vuestra Historia el melancolico se mueva à risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el

discreto se admire de la invencion, el grave no la desprecie, ni el prudente dege de alabarla. En efecto, llevad la mira puesta à derriuar la màquina mal fundada de estos Cavalleros Libros, aborrecidos de tantos, i alabados de muchos mas: que si esto alcanzassedes, no avriades alcanzado poco.

33 Estando pues Cervantes tan bien instruido; veamos ahora, sin passion, si fuè capaz de egecutarlo.

34 En tres cosas consiste la perfeccion de un Libro: en la buena Invencion, devida Disposicion, i Language proporcionado al asunto que se trata.

35 La Invencion de Cervantes es conforme al caracter de un Hidalgo de harto buen juicio, que aviendole ilustrado con la lectura de los Libros, le perdiò desvelandose en los de Cavallerias; i dando en la mania de imitar aquellas locas hazañas que avia leído; eligiò por Escudero un Labrador sencillito, i gracioso; i por no estar sin Dama, se la figurò en su imaginacion segun la medida de su corazon Platonicamente enamorado. I con el pensamiento de provar aventuras; èl en su Cavallo, à quien llamò *Rocinante*; i despues en su Segunda, i Tercera Salida, con su Escudero *Sancho Panza*, mui sobre su As

no; llamado *Rucio*, salió en busca de la buena suerte.

36 La Idea pues de Miguèl de Cervantes Saavedra, i el sentido de ella, à lo que Yo alcanzo, son como se figuen. Alonso Quijada, Hidalgo Manchego, se diò enteramente à la leccion de los Libros de Cavallerias: vicio mui general en la gente ociosa, i mal entretenida. La demasiada aplicacion à los Libros Cavallerescos, le secò el cerebro, i bolviò el juicio, como al otro famoso Rustico, conocido por el nombre de Paladìn. Lo qual significa que aquella vana Letura trastornava los juicios, haciendo à los Letores atrevidos, i temerarios, como si huviesse de tratar con hombres meramente fantasticos. El infeliz Manchego creyò ser verdaderas aquellas hazañas prodigiosas que avia leido; i le pareciò necessaria en el Mundo la profesion de los Cavalleros Andantes, para deshacer, i inderezar tuertos, como èl decia. Quijo pues entrar en tan honrosa Cofadria, i emplearse en unos egercicios tan saludables al Genero Humano. Condicion mui propia de hombres presumidos de valientes, que con insolente atrevimiento todo lo quieren remediar, sin ser de su obligacion. Alonso Quijada tomò para sí el renombre de DON QUI-

JOTE DE LA MANCHA, i se dexò armar Cavallero de un Ventero. Los que salen de su esfera, luego se rienen por unos Guzmanes : suelen variar los Apellidos ; i , si se llega à èsto alguna esterior marca de honor, piensan que solo se lee aquel sobrefcrito , i que en el Mundo Politico no ai Zahoris que miren , noten , i registren lo mas interior.

37 **DON QUIJOTE** se llamò con el rivete **DE LA MANCHA**, i su Dama imaginaria, **DULCINEA DEL TOBOSO**, Lugar de la Mancha ; porque segun he oïdo decir, Miguel de Cervantes fuè alla con una Comission ; i por ella le capitularon los del Toboso , i dieron con èl en una Carcel. I en agradecimiento de esto (que no la hemos de llamar Venganza aviendo resultado en tanta glòria de la Mancha) hizo Cervantes Manchegos, à su Cavallero Andante, i à su Dama. Que Cervantes (qual otro Nevio que escriviò en la Carcel sus dos Comedias, *El Ario-lo* , i *Leonte*) compusiesse esta Historia encarcelado tambien ; lo confessò èl mismo , diciendo : (u) *Què podrà engendrar el esteril , i mal cultivado ingenio mio, sino la Historia de un Hijo seco , avellanado , antojadizo , i lleno de pensamientos varios , i nunca imaginados*

(u) En el Prologo de la Primera Parte.

de otro alguno? Bien, como quien se engendrò en una Carcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, i donde todo triste ruido hace su habitacion.

38 Veamos ahora què es lo que hace DON QUIJOTE; el qual ya sale de su casa en un Cavallo flaco, simbolo de la debilidad de su empresa, siguiendole en su Segunda. i Tercera Salida SANCHO PANPA en su Rucio, geroglifico de la simplicidad.

39 En DON QUIJOTE se nos representa un valiente Maniatico, que pareciendole muchas cosas de las que ve, semejantes à las que leyò; sigue los engaños de su imaginacion, i acomete empresas, en su opinion, hazañosas; en la de los demas, disparatadas: quales son las que los antiguos Libros Cavallerescos refieren de sus Heroes Imaginarios: para cuya imitacion bien se echa de ver quanta erudicion Cavalleresca era necessaria en un Autor, que à cada passo avia de aludir à los hechos de aquella innumerable caterva de Cavalleros Andantes. La lectura de Cervantes en este genero de Historias fubulosas fuè sin igual, como lo manifiesta en muchissimas partes. (x)

Fue-
(x) *Tom. I. Cap. 6. 18. 32. 42. Et Tom. II. Cap. 1. 26.*

40 Fuera de sus manías habla Don Quijote como hombre cuerdo, i son sus Discursos mui conformes à razon. Son mui dignos de leerse los que hizo sobre el Siglo de Oro, ò primera Edad del Mundo, poeticamente descrita; (y) sobre la manera de vivir de los Estudiantes, i Soldados; (z) sobre las distinciones que ai de Cavalleros, i Linages; (a) sobre el uso de la Poesia; (b) i las dos Instrucciones, una Politica, (c) i otra Economica, (d) las quales diò à Sancho Panza, quando iba à ser Governador de la Infula Barataria, son tales, que se pueden dar à los Governadores verdaderos; i ciertamente deven ponerlas en practica.

41 En SANCHO PANZA se representa la Simplicidad del Vulgo, que aunque conozca los errores, ciegamente los sigue. Pero para que la Simplicidad de Sancho no sea enfadosa à los Letores, la hace Cervantes naturalmente graciosa. Nadie definiò mejor à Sancho Panza, que su Amo Don Quijote; quando hablando con una Duquesa, dijo: (c) *Vuestra grandeza imagine, que no tuvo*

(y) Tom. I. Cap. 11. (z) Tom. I. Cap. 38.
 (a) Tom. II. Cap. 6. (b) Tom. II. Cap. 16.
 (c) Tom. II. Cap. 42. (d) Tom. II. Cap. 43.
 (e) Tom. II. Cap. 30.

Cavallero Andante en el Mundo Escudero mas hablador, ni mas gracioso que Yo tengo. I en otra ocasion: (f) Quiero que entiendan vuestras Señorías, que Sancho Panza es uno de los mas graciosos Escuderos, que jamás sirvió a Cavallero Andante. Tiene a veces unas simplicidades tan agudas, que el pensar si es simple, o agudo, causa no pequeño content o. Tiene malicias que le condenan por vellaco, i descuidos, que le confirman por bobo. Duda de todo, i creelo todo. Quando pienso que se va a despeñar de tonto, sale con unas discreciones, que le levantan al Cielo. Finalmente Yo no le trocaria con otro Escudero aunque me diessen de añadidura una Ciudad. En prueba de la sencillez, i gracia de Sancho Panza, lea solo el cuento del Rebusno. (g)

42 Siendo tales los principales Personages de esta Historia, viené a suceder lo que en agena persona dijo Cervantes: (h) *Que los sucessos de Don Quijote, o se han de celebrar con admiracion, o con risa: i que Sancho es tal, (i) a cuyas gracias no ai ningunas que se le igualen. I sin hablarnos por boca de otros, dijo en el fin de su primer Prologo. Yo no*

quiere
(f) Tom. II. Cap. 32. (g) Tom. II. Cap. 27. en el fin. (h) Tom. II. Cap. 44. (i) Tom. II. Cap. 58.

quiero encarecer el servicio que te hago en darte a conocer tan noble, i tan honrado Cavallero; pero quiero que me agradezcas el conocimiento que tendras del famoso **SANCHO PANZA** su Escudero, en quien a mi parecer te doi cifradas todas las gracias escuderiles, que en la caterva de los Libros vanos de Cavallerias están esparcidas.

43 Para que la Historia de un Cavallero Andante no enfadaſſe a los Letores con la uniformidad, o semejanza de los Sucessos: lo qual aconteceria, si unicamente se tratasse de locas aventuras; ingirió Cervantes muchos Epifodios, donde los Sucessos son frequentes, nuevos, i verosimiles; los Razonamientos, artificiosos, claros, i eficaces: los Enredos, maravillosamente enmarañados: las Salidas de ellos, faciles, naturales, i sobre todo tan agradables, que dejan el animo fofegado, quedando mui quietos, i pacificos aquellos afectos, que con singular industria, i artificio se avian alborotado. I lo que mas admira a los perspicaces Letores, es, que todos estos Epifodios, menos dos, *Las Novelas digo Del Cautivo, i Del Curioso Impertinente*, están entretegidos en el principal asunto de la Fabula, tan ingeniosamente, que qual hermoso Tapiz, forman con ella

ella una misma tela, i hacen una labor muy amena, i agradable.

44 Quando es muy havil el Artifice, nadie conoce mejor que el la perfeccion de sus Obras. Por esso decia el mismo Cervantes, hablando de su Historia. (k) *Los Cuentos, i Episodios de ella, en parte no son menos agradables, i artificiosos, i verdaderos, que la misma Historia.*

45 Para hacer Cervantes su Invencion mucho mas verosimil, i plausible, fingió (l) aver sido el Autor de ella CIDE HAMETE BENENGELI, Historiador Arabigo, natural de la Mancha. Fingióle Manchego para suponerle bien informado de las cosas de Don Quijote. Es cosa muy graciosa ver como celebra Cervantes la excrupulosa puntualidad de Cide Hamete en la Relacion de las cosas aun mas minimas, como quando hablando de Sancho Panza, maltratado a garrorazos, dijo: (m) *Despidiendo treinta ayes, i sesenta suspiros, i ciento i veinte pesetes, i reniegos de quien alli le avia tratado, se levantò.* I quando dice de otro: (n) *Era uno de los ricos Arrieros de Arevalo, segun lo dice el Autor de esta Historia, que de este Arriero*

(k) Tom. I. Cap. 28. (l) Tom. I. Cap. 9. (m) Tom. I. Cap. 15. (n) Tom. I. Cap. 16.

riero hace particular mencion, porque le conocia mui bien: i aun quieren decir, que era algo pariente suyo. Fuera de que Cide Hamete Benengeli fuè Historiador mui curioso, i mui puntual en todas las cosas: i èchase bien de ver, pues las que quedan referidas, con ser tan minimas, i tan ratèras, no las quiso pasar en silencio. De donde podran tomar egemplo los Historiadores graves, que nos cuentan las acciones tan corta, i sucintamente, que apenas nos llegan a los labios, dejandose en el tintero, ya por descuido, ya por malicia, o ignorancia, lo mas sustancial de la Obra. Bien aya mil veces el Autor de *Tablante*, de *Ricamonte*, i aquel del otro Libro donde se cuentan los *Hechos del Conde Tomillas*, i con què puntualidad lo escriben todo! No hablò mas discretamente el mismo Luciano en sus dos Libros *De la verdadera Historia*.

46 En otra parte poniendo en practica èsta misma puntualidad en referir las cosas mui por menor, dice Cervantes en boca de Benengeli: (o) Entraron a Don Quijote en una Sala, desarmòle Sancho, quedò en valones, i en jubon de camuza, todo bisunto con la magre de las armas: el cuello era valona a lo Estudiantil sin almidon, i sin randas: los

bor-

borceguies eran datilados , i encerados los zapatos: ciñòse su buena espada , que pendia de un tahalì de Lobos marinos , que es opinion que muchos años fuè enfermo de los riñones: cubriòse un herreruelo de buen paño pardo: pero antes de todo con cinco calderos , o seis de agua , que en la cantidad de los calderos ai alguna diferencia , se lavò cabeza , i rostro. Ni-
 miedad sencilla , i graciosa! Verosimilitud admirable , i sin igual! Exclame pues Cervantes , i con razon : (p) ,, Real , i verdade-
 ,, ramente todos los que gustan de semejan-
 ,, tes Historias como èsta, deven de mostrarse
 ,, agradecidos a Cide Hamete su Autor pri-
 ,, mero , por la curiosidad que tuvo en con-
 ,, tarnos las feminimas de ella , sin dejar co-
 ,, sa , por menuda que fuèsse , que no la sa-
 ,, casse a luz distintamente. Pinta los pensa-
 ,, mientos , descubre las imaginaciones, res-
 ,, ponde a las tacitas , aclàra las dudas , re-
 ,, suelva los argumentos, finalmente los ato-
 ,, mos del mas curioso deseo manifiesta. O
 ,, Autor celeberrimo! O Don Quijote di-
 ,, choso! O Dulcinea famosa! O Sancho Pan-
 ,, za gracioso! Todos juntos , i cada uno de
 ,, por si, vivais siglos infinitos , para gusto , i
 ,, general passatiempo de los vivientes.

D

Fin

(p) Tom. II. Cap. 40.

47 Fingió Cervantes que el Autor de esta Historia fuè Arabigo, (q) aludiendo en esto a lo que muchos piensan, que los Arabes pegaron à los Españoles la afición de Novelar. Es cierto que Aristoteles, (r) Cornuto, (s) i Prisciano (t) hicieron mencion de las Fabulas Libicas. Luciano añade (u) que entre los Arabes avia hombres empleados en explicar las Fabulas. Locman, a quien celebra el Alcoràn de Mahoma, es opinion muy valida que fuè Isopo, Fabulero insigne. Thomàs Erpenio fue el primero que tradujo sus Fabulas en Latin, Año 1625. Bien cierto es, que las de Isopo están acomodadas al genio de cada Nacion. Aun las que están en Griego no son las mismas, que escribió Isopo. Fedro, que las tradujo en Latin, confiesa que las interpolò. (x) Yo las tengo en Español, impresas en Sevilla por Juan Cronberger, Año 1533. i están interpoladas, i añadidas estrafamente. No es maravilla pues, que los Arabes las ayan acomodado a su genio. I qué mayor Fabula que el Alcoràn de Mahoma? Este se escribió a manera de Novela para que se aprendiesse con mas facilidad, i se olvidasse

(q) Tom. I. Cap. 9. (r) In Reticis. (s) De Deorum Natura. (t) In Praeexercitamentis, (u) In Macrobiis. (x) Initio Lib. 2.

dasse menos. Las Vidas de los Patriarcas; Profetas, i Apostoles, que tienen escritas los Mahometanos, están llenas de Fabulas. Algunos de sus Filósofos, que intentaron explicar los soñados Misterios de su Doctrina, formaron unos Libros a manera de Novelas. Deste genero es la Historia de Hayo, hijo de Yocdan, de quien contó Avicena grandísimas patrañas. Leon Africano, i Luis del Marmol, como testigos de vista, dicen, que los Arabes tienen tanta aficion a las Novelas, que celebran las hazañas de su Buhalul en prosa, i verso, como los nuestros las de Reinaldos de Montalvan, i Rolando el Enamorado. I sin salir de España, los que llamamos *Cuentos de Viejas*, son unas breves Novelas, cuyos asuntos, que de ordinario son Encantamientos, i apariciones de horribísimos Negros para causar espanto a los Niños, haciendolos así vilmente medrosos; están manifestando ser invencion Arabiga.

48 Prueba de esto es tambien que los primeros Libros de Cavallerías se escribieron en España en tiempo en que los Arabes aun estaban en ella. I así entiendo que escrivia traçcordado Lope de Vega, quando dijo: (y) *Llamavan a las Novelas, Cuentos.*

D 3

Esa

(y) *En la Dedicatoria de su primera Novela*

Estos se sabian de memoria, i nunca, que Yo me acuerde, los vi escritos. Ailos escritos, i los avia leido Lope en los mismos Libros de Cavallarias; pero no se acordava: quiza porque los que le avrian contado, no serian los mismos. Aunque Yo no niego que muchos estan hoy unicamente encomendados a la tradicion de los ociosos habladores.

49 Tenemos Manchego, i Arabe, al Autor de esta Historia escrita en Arabigo. Añade Cervantes, siguiendo el hilo de su ficcion, que mandò traducirla de Arabigo en Castellano a un Morisco Aljamado. (2) Aludiendo a esto introdujo al Bachiller Sanson Carrasco, que hablando con Don Quijote, dijo asì: (a) *Bien aya Cide Hamete Benengeli, que la Historia de vuestras grandezas dejó escrita, i rebien aya el curioso (b) que tuvo cuidado de hacerlas traducir de Arabigo en nuestro vulgar Castellano para universal entretenimiento de las gentes.*

50 I para que se entendiessè que el Traductor tambien hacia sus Criticas; en abono suyo añadió esto Cervantes: (c) *Llegando a escribir el Traductor de esta Historia este*

Quinto

(2) Tom. I. Cap. 9. (a) Tom. II. Cap. 3. (b) Miguel de Cervantes Saavedra. (c) Tom. II. Cap. 5.

Quinto Capitulo dice, que le tiene por apocrifo; porque en él habla Sancho Panza con otro estilo del que se podia prometer de su sorto ingenio; i dice cosas tan sutiles, que no tiene por posible, que él las supiese; pero que no quiso dejar de traducillo, por cumplir con lo que a su Oficio devia, i así prosiguió, diciendo, &c. Gran documento para los Traductores, que no saben que su Oficio es como el de los Retratisas, que no hacen su dever, si facan un retrato mas perfeto que el original. Hablo de las cosas: que en lo toca al estilo, cada qual usa de sus colores, i éstos deven ser proporcionados a lo que se quiere representar. Siendo esto así, no se cómo disculpar a Cervantes, el qual hace que en otra parte falte el Traductor a su acostunbrada puntualidad, diciendo así: (d) *Aqui pinta el Autor todas las circunstancias de la Casa de Don Diego, pintandonos en ellas lo que contiene una Casa de un Cavallero Labrador, i rico; pero al Traductor de esta Historia le pareció passar estas, i otras semejantes menudencias en silencio, porque no venian bien con el proposito principal de la Historia; la qual mas tiene su fuerza en la verdad, que en las frias Digres-*

D 3

(d) Tom. II. Cap. 16.

sion

siones. Por ventura diremos que lo que es reprehension del Traductor, es tacita alabanza de la puntualidad de Cervantes? O que con esto quito reprovar la enfadosa proligidad de muchos Escritores, que desviándose de su principal asunto, se paran en hacer Descripciones de Palacios, i de semejantes cosas? Uno, i otro es posible. Lo cierto es que la *Novela del verdadero, i perfecto amor*, atribuida a Athenagoras, es desagradable por las frequentes descripciones de Palacios, hechas con tan sobresaliente arte, i esta Vitruviana, que parece que el que las hizo no podia disimular ser Arquitecto, pues descrivia los Palacios como Artifice, no como Novelista. De donde infirió el sagacissimo Huet, que el Autor de aquella Novela, no fué Athenagoras, como se supone; sino Guillermo Filandro, ilustrador insigne de Marco Vitruvio; el qual quiso en aquella Obra lisongear el genio de su gran favorecedor el Cardenal Gregorio Armande, muy amigo de la Arquitectura. Ni podia Athenagoras pintar tan al vivo, como pinta, las costumbres modernas. I no fué difícil persuadir a Fumèo, publicador de la *Novela*, que el original Griego que le enseñaron, era verdadero: pero devia èl averle

examinado mejor para que no creyessimos que su Traducion es supuesta. Fumèo se portò mui al contrario de aquellos, que quando publican algunos Libros, que saben ellos ser falsos, ponen gran conato en persuadir su legitimidad, diciendo averlos sacado de Manuscritos mui antiguos de letra apenas legible, carcomidos del tiempo; i que estavan en èsta, o en la otra Libreria (donde nadie los viò); que pudieron lograrlos por medio de uno que ya no vive. I èstos, i semejantes artificios, son los que engañan a los sencillos Letores: i los que nos representa Cervantes, (e) fingiendo que el Autor de èsta Obra fuè Historiador Arabigo, i Manchego, el Traductor Morisco, i la continuacion de la Historia, por buena dicha hallada, i comprada de un Muchacho, que vendia unos Cartapacios, i Papeles viejos en el Alcana de Toledo. Pudo ser arbitrario fingir en Toledo tal hallazgo. Pero a tiempo que Cervantes decia èsto, corrìa mui valido entre la gente credula aver en Toledo quien tenia una *Historia Universal*, donde todos hallavan lo que buscavan, i aun lo que querian. El Autor de ella se suponìa gravissimo. I en efeto aquella Historia que tratava de

todas las Cosas , i otras muchas mas ; èsto es , de quanto querian los que preguntavan algo al que suponian Theforero de la Erudicion Ecclesiastica , era una Fabula preñada de muchas Fabulas , que con toda propiedad se llamaria en Francès con el nombre de *Roman* , i en buen Romance , *Cunto de Cuentos*: los quales fueron tan bien recibidos, que salieron varias *Continuaciones*, no menos aplaudidas que las de los Libros de Amadis; i lo que es mucho peor , mas leidas , i mas creidas , i aun no desterradas , reservando Dios èsta glòria a quien se digne dar tantas fuerzas , e industria, que sea capaz de envestir, i vencer a todo el Vulgo de una Nacion. Pero èste no es assunto propio de este lugar. Lo serà de otro , i en otra ocasion , si Dios quiere.

51 Ultimamente por no incurrir Cervantes en lo mismo que reprehendia de la vanidad de los Libros Cavallerescos, i acordandose del fin que se avia propuesto de hacer despreciables aquellas pattañas; hizo que Don Quijote de la Mancha, que como Loco avia sido llevado a su casa , encerrado en una Carreta , como si fuesse en una jaula; bolviessse luego en su juicio , i confessasse lla-
na, i Christianamente aver sido disparate to-
do

do quanto hizo , i obrò por el deseo de imitar a aquellos Cavalleros Andantes , puramente imaginarios.

52 Segun lo dicho ya se vè quan admirable es la Invencion de esta grande Obra. No lo es menos la Disposicion de ella ; puestas las Imagenes de las Personas de que se trata, tienen la devida proporcion , i cada una ocupa el lugar que le toca : los Sucessos estan enlazados con tanto artificio , que los unos llaman a los otros , i todos llevan suspenso , i gustosamente entretenida la atencion del Letor.

53 En orden al Estilo , ojalà que el que hoy se usa en los asuntos mas graves , fuesse tal. En èl se ven bien distinguidos , i apropiados los Generos de hablar. Solo se valiò Cervantes de voces antiguas para representar mejor las cosas antiguas. Son muy pocas las que introdujo nuevamente , pidiendolo la necesidad. Hizo vèr que la Lengua Española no necesita de mendigar voces Estrangeras para explicarse qualquiera en el trato comun. En suma , el estilo de Cervantes en èsta HISTORIA DE DON QUIJOTE , es puro , natural , bien colocado , suave , i tan emendado , que en poquissimos Escritores Españoles se hallará tan exacto. De suerte.

que

que es uno de los mejores Textos de la Lengua Española. Bien satisfecho de èsto estava el mismo Cervantes, pues dirigiendo el Tomo Segundo de la Historia de Don Quijote al Conde de Lemos, Don Pedro Fernandez de Castro, con inimitable gracia, con la qual supo encubrir las propias alabanzas, le dijo así: *Embiando a V. Exc. los dias passados mis Comedias, antes impressas, que representadas, si bien me acuerdo, digo, que Don Quijote quedava calzadas las espuelas para ir a vesar las manos a V. Exc. i ahora digo, que se las ha calzado, i se ha puesto en camino; i si èl allà llega, me parece, que avrè hecho algun servicio a V. Exc. porque es mucha la priessa que de infinitas partes me dan a que le embie, para quitar el hamago, i la nausea que ha causado otro Don Quijote, que con nombre de Segunda Parte se ha disfrazado, i corrido por el Orbe. I el que mas ha mostra lo de fèarle, ha sido el Grande Emperador de la China, pues en Lengua Chinesca, avrà un mes, que me escriviò una Carta, con un proprio, pidiendome, o por mejor decir, suplicandome, se le embiasse: porque queria fundar un Colegio, donde se leyesse la Lengua Castellana, i queria que el Libro que se leyesse, fuese el de la Historia de Don Quijote. Junta-*

men-

mente con èsto me decia , que fuesse Yo a ser el Rector del tal Colegio. Preguntele al portador , si su Magestad le avia dado para mi alguna ayuda de costa. Respondiòme, que ni por pensamiento. Pues Hermano , le respondi Yo, Vos os podeis bolver a vuestra China a las diez, o a las veinte , o a las que venis despachado : porque Yo no estoi con salud para ponerme en tan largo viage. Ademàs , que sobre estar enfermo , estoi muy sin dineros , i Emperador , por Emperador , i Monarca , por Monarca , en Napoles tengo al gran Conde de Lemos , que sin tantos tituillos de Colegios , ni Retorias , me sustenta , me ampara , i hace mas merced que la que Yo acierto a desear. Con èsto le despedì , i con èsto me despidò, &c. De Madrid ultimo de Octubre de 1615.

54 Examinada ya por sus partes la perfeccion de èsta Obra; i vista tambien la buena distribucion , i enlace de todas ellas ; facilmente puede pensarse quan bien recibida deviò ser èsta insigne Obra. Pero como saliò en dos Volumens , i cada uno de ellos en diferente tiempo ; veamos como se recibieron ; què censuras padecieron ; i qual es la que merecen.

55 El Primer Tomo saliò en Madrid, impresso por Juan de la Cuesta , Año 1605.

en 4. dirigido al Duque de Bejar: de cuya proteccion se congratulò Cervantes en unos Versos, que escrivio al Libro de Don Quijote de la Mancha, Urganda la desconocida.

56 Una de las mayores pruebas de la celebridad de algun Libro, es el facil despacho de èl. Fuè tal el que tuvo el Primer Tomo de esta Historia de Don Quijote, que antes que Cervantes publicasse el Segundo, dijo en boca de Sanson Carrasco: (f) *Tengo para mi, que el dia de hoy estan impressos mas de doce mil Libros de la tal Historia. Si no digalo Portugal, Barcelona, i Valencia, donde se ha impresso. I aun ai fama que se està imprimiendo en Amberes, i a mi se me trasluce, que no ha de aver Nacion, ni Lengua donde no se traduzga. Assi ha sucedido por cierto: de suerte, que solamente de las Traduciones se pudiera formar una larga Relacion. En otra parte introduce a Don Quijote, exagerando el numero de los Libros impressos de su Historia, de esta suerte: (g) *He merecido andar ya en estampa, en casi todas, o las mas Naciones del Mundo. Treinta mil Volumenes se han impresso de mi Historia, i lleva camino de imprimirse treinta mil veces de millares, si el cielo no lo remedia. En otra parte la Duquesa**

f) Tom. II. Cap. 3. (g) Tom. II. Cap. 16.

ta (cuyos Estados hasta ahora no se ha podido averiguar quales son) hablando de la *Historia de Don Quijote*, dice: (h) De pocos dias a esta parte ha salido a la luz del Mundo, con general aplauso de las Gentes. Mucho mejor se explicò el Bachiller Sanson Carrasco, hablando de esta *Historia* con el mismo *Don Quijote*. (i) *Es tan clara* (dijo) *que no ai cosa que dificultar en ella. Los Niños la manosean, los Mozos la leen, los Hombres la entienden, i los Viejos la celebran; y finalmente es tan trillada, i tan leida, i tan sabida de todo genero de Gentes, que apenas han visto algun Rocin flaco, quando dicen, allí va Rocinante. I los que mas se han dado a su lectura, son los Pages. No ai antecamara de Señor, donde no se halle un Don Quijote. Unos le toman, si otros le dejan: estos le envisten, i aquellos le piden. Finalmente la tal Historia es del mas gustoso, i menos perjudicial entretenimiento que hasta agora se aya visto: porque en toda ella no se descubre, ni por semejas, una palabra deshonesta, ni un pensamiento menos que Catolico. Mucha razon pues tuvo Sancho Panza para hacer esta Profecia.* (k) *Yo apostarè, dijo Sancho, que antes de mu-*

cho

(h) *Tom. II. Cap. 32.* (i) *Tom. II. Cap. 31.*

(k) *Tom. II. Cap. 71.*

eho tiempo no ha de aver Bodegon , Venta , ni
 Mesòn , o Tienda de Barbero , donde no ande
 pintada la Historia de nuestras baxañas. Assi
 vemos que succede , i mucho mas : pues no solo
 en los Mesones , i Casas particulares se ha-
 llan los Libros de Don Quijote ; sino en las
 mas escogidas Librerias , haciendo sus Due-
 ños una grande ostentacion de èsta Historia ,
 si por ventura logran tenerla de las primeras
 Impresiones. Los mas diestros Burilistas ,
 Pintores , Tapiceros , i Escultores , estan em-
 pleados en representar èsta Historia , para
 adornar con sus Figuras las Casas , i Palacios
 de los grandes Señores , i mayores Principes.
 Aun viviendo Cervantes , consiguió la glò-
 ria de que su Obra tuviesse la acetacion
 Real. Estava el Rei Don Phelipe , Tercero
 de este nombre , en un balcon de su Palacio
 de Madrid , i espaciando la vista observò ,
 que un Estudiante junto al Rio de Manzana-
 res leia un Libro , i de quando en quando
 interrumpia la leccion , i se dava en la frente
 grandes palmadas , acompañadas de extraor-
 dinarios movimientos de placèr , i alegría ; i
 dijo el Rei : *Aquel Estudiante , o esta fuera
 de si , o lee la Historia de Don Quijote.* I lue-
 go se supo que la leia ; porque los Palacie-
 gos suelen interessarse mucho en ganar las ale-
 bria

bricias de los aciertos de sus Amos en lo que poco importa. Mas ninguno de ellos solicitò a Cervantes una moderada pensión, para que con ella pudiesse entrener su vida. I por esso no se Yo como entienda aquella Parábola del Emperador de la China. Lo cierto es, que Cervantes mientras vivió, devió mucho a los Estrangeros, i muy poco a los Españoles. Aquellos le alabaron, i honraron sin tasa, ni medida. Estos le despreciaron, i aun le ajaron con Satiras privadas, i públicas.

57 Porque no quède èsta verdad a la mera cortesía de los Letores, produzgamos las pruebas. El Licenciado Márquez Torres, en la Aprobacion que diò al Segundo Tomo de la Historia de Don Quijote; despues de una justíssima Censura contra los perversos Libros de su tiempo, dice así: *Bien diferente han sentido de los Escritos de Miguel de Cervantes, así nuestra Nacion, como las estrañas; pues como a milagro desean ver el Autor de Libros, que con general aplauso, así por su decoro, i decencia, como por la suavidad, i blandura de sus discursos, han recibido, España, Francia, Italia, Alemania, i Flandes. Certifico con verdad, que en 25. de Febrero de este Año de 615. aviendo ido el Illmo. Señor.*

fior Don Bernardo de Sandoval i Rojas, Car-
 denal Arzobispo de Toledo, mi Señor, a pa-
 gar la visita que a su Illma. hizo el Embaja-
 dor de Francia, que vino a tratar cosas tocan-
 tes a los Casamientos de sus Principes, i los
 de España; muchos Cavalleros Franceses de
 los que vinieron acompañando al Embajador,
 tan corteses, como entendidos, i amigos de
 buenas Letras, se llegaron a mi, i a otros Ca-
 pellanes del Cardenal mi Señor, deseosos de
 saber què Libros de ingenio andavan mas va-
 lidos: i tocando acaso en èste, que Yo estava
 censurando, apenas oyeron el nombre de Mi-
 guèl de Cervantes quando se comenzaron a
 hacer lenguas, encareciendo la estimacion, en
 que assi en Francia, como en los Reinos sus
 confinantes se tenian sus Obras, LA GALA-
 TEA, que alguno dellos tiene casi de memoria,
 LA PRIMERA PARTE de esta, i las NO-
 VELAS. Fueron tantos sus encarecimientos,
 que me ofreci a llevarlos a que viesse el Au-
 tor de ellas, que estimaron con mil demonstra-
 ciones de vivos deseos. Preguntaronme mui por
 menor su edad, su profesion, calidad, i can-
 tidad. Hallème obligado a decir, que era Vie-
 jo, Soldado, Hidalgo, i Pobre. A que uno res-
 pondiò èstas formales palabras: Pues a tal
 hombre no le tiene España mui rico, i susten-
 tad

tado del Erario público? Acudió otro de aquellos Cavalleros con este pensamiento, i con mucha agudeza, i dijo: Si necesidad le ha de obligar a escribir, plega a Dios que nunca tenga abundancia, para que con sus Obras siendo el pobre, haga rico a todo el Mundo. Bien creo, que esta (para Censura un poco larga) alguno dirá, que toca los limites de lisonjero elogio; mas la verdad de lo que cortamente digo, deshace en el Critico la sospecha, i en mi el cuidado. Además, que el dia de hoy no se lisonjea a quien no tiene con que cebar el pico del Adulador, que aunque afectuosa, i falsamente dice de burlas, pretende ser remunerado de veras. Pensará el Letor que quien dijo esto, fué el Licenciado Francisco Márquez Torres; no fué sino el mismo Miguel de Cervantes Saavedra: porque el estilo del Licenciado Marquez Torres es metafórico, afectadillo, i pedantesco; como lo manifiestan los Discursos Consolatorios, que escribió a Don Christoval de Sandoval i Rojas, Duque de Uceda, en la muerte de Don Bernardo de Sandoval i Rojas, su hijo, primer Marqués de Belmonte; i al contrario el estilo de la Aprobacion, es puro, natural, i cortesano, i tan parecido en todo al de Cervantes, que no ai cosa en él que le distinga. El Licenciado Márquez era

Capellan , i Maestro de Pages de Don Bernardo Sandoval i Rojas , Cardenal , Arzobispo de Toledo, Inquisidor General; i Cervantes era mui favorecido del mismo. (1) Con que ciertamente eran entrambos amigos.

58 Supuesta la amistad , no era mucho, que usasse Cervantes de semejante libertad. Contentese pues el Licenciado Marquez Torres , con que Cervantes le hizo partícipe de la gloria de su estilo. I veamos què movió a Cervantes a querer hablar , como dicen, por boca de ganso. No fuè otro su designio, sino manifestar la idèa de su Obra , la estimacion de ella , i de su Autor en las Naciones estranas, i su desvalimiento en la propia.

59 Ya hemos visto estas dos ultimas cosas ; veamos ahora qual dice que es el fin de su Obra: como dice que està escrita , i como no està ; que todo esto contiene la Aprobacion de este Libro, igual en todo al primero, atendida la dificultad que tiene la continuacion de una ficcion, tan perfeta , que ya pudiera tenerse por felizmente acabada. *No balle (dice) en èl cosa indigna de un Cristiano zeloso, ni que disuene de la decencia debida a buen*

(1) *Vease el Prologo del Segundo Tomo de Don Quijote,*

Buen exemplo, ni virtudes morales; antes muestra erudicion, i aprovechamiento, assi en la continencia de su bien seguido assunto, para extirpar los vanos, i mentirosos Libros de Cavallerias, cuyo contagio avia cundido mas de lo que fuera justo: como en la lisura del Lenguage Castellano, no adulterado con enfadosa, i estudiada afectacion (vicio con razon aborrecido de hombres cuerdos) i en la correccion de vicios, que generalmente toca, ocasionado de sus agudos discursos; guarda con tanta cordura las leyes de la reprehension Christiana, que aquel que fuere tocado de la enfermedad que pretende curar; en lo dulce, i sabroso de sus medicinas gustosamente avrà bevido (quando menos lo imagine) sin empacho, ni asco alguno; lo provechoso de la detestacion de su vicio; con que se hallarà (que es lo mas dificil de conseguirse) gustoso, i reprehendido. Ha avido muchos, que por no aver sabido templar, ni mezclar a proposito lo util con lo dulce, han dado con todo su molesto trabajo en tierra; pues no pudiendo imitar a Diogenes en lo Filosofo, i Docto, atrevida (por no decir licenciosa, i desalumbreadamente) le pretenden imitar en lo Cinico, entregandose a maldicientes, inventando casos que no passaron, para hacer capaz al vicio que tocan de su aspera reprehension; i

por ventura descubren caminos para seguirle, basta entonces ignorados: con que vienen a quedar, si no. Reprehensores, a lo menos Maestros del. Hacense odiosos a los bien entendidos; con el Pueblo pierden el credito (si alguno tuvieron) por admitir sus escritos; i los vicios, que arrojada, e imprudentemente quisieron corregir, quedan en muy peor estado que antes; que no todas las postemas a un mismo tiempo están dispuestas para admitir las recetas, o cauterios: antes algunos mucho mejor reciben las blandas, i suaves medicinas, con cuya aplicacion el atentado, i docto Medico consigue el fin de resolverlas, termino que muchas veces es mejor, que no el que se alcanza con el rigor del hierro. Censura digna por cierto del buen juicio, i de la moderacion de animo de Miguel de Cervantes.

60 Muy diferentes eran las que le hacian sus contrarios, dejandose llevar de su dañada intencion, i maledicencia. Unas, como dije, fueron privadas; otras públicas. Pero tales, que el mismo contra quien se dirigieron, hizo alarde de contarlas. *Estando Yo* (dice) *(m)* *en Valladolid, llevaron una Carta a mi casa para mi, con un real de porte; recibíola, i pagó el porte una sobrina mia, que*

(m) En la Adjunta al Viage del Parnaso

nunca ella le pagàra; pero diòme por disculpa, que muchas veces me avia oido decir, que en tres cosas era bien gastado el dinero: en dár limosna, en pagar al buen Medico, i en el porte de las Cartas, ora sean de amigos, o de enemigos; que las de los amigos avisan, i de las de los enemigos se puede tomar algun indicio de sus pensamientos. Diéronmela, i venia en ella un Soneto malo, desmayado, sin garbo, ni agudeza alguna, diciendo mal de Don Quijote, i de lo que me pesò fuè del real; i propuse desde entonces de no tomar Carta con porte.

61 Mas sentido se manifestó Cervantes con otro enemigo de su Don Quijote; pues le describió tan al vivo, que bien se echa de ver la fuerza de su indignacion. Solo se sabe, que era Fraile; pero no quien, ni de qué Religion; i así bien podemos copiar aqui su pintura. (n) La Duquesa, i el Duque salieron a la puerta de la sala a recibirle (a Don Quijote) i con ellos un grave Eclesiastico, de estos que gobiernan las Casas de los Principes: de estos que, como no nacen Principes, no aciertan a enseñar como lo han de ser los que lo son: de estos que quieren que la grandeza de los Grandes se mida con la estrechez de sus animos: de estos que queriendo mostrar à los que ellos

governan a ser limitados, los hacen ser miserables. De estos tales digo que debia de ser el grave Religioso, que con los Duques salio a recibir à Don Quijote. El recibimiento del dicho Fraile, i sacudimiento de Don Quijote, mejor se leerà en el original. (o) I dejando nosotros las Censuras ocultas, hablèmos ahora de las descubiertas.

62 Publicado, como queda dicho; tambien recibido, i diversas veces impresso el Primer Tomo de la Historia de Don Quijote de la Mancha, no faltò en España, quien embidioso de la gloria de Miguel de Cervantes Saavedra, i codicioso de la ganancia de sus Libros, aun viviendo èl, se atreviò a escribir, i publicar una Continuacion de aquella Historia inimitable. El titulo que diò a su Obra fue este.

63 Segundo Tomo del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, que contiene su Tercera Salida: i es la Quinta Parte de sus Aventuras, compuesto por el Licenciado Alonso Fernandez de Avellaneda, natural de la Villa de Tordesillas. Al Alcalde, Regidores, i Hidalgos de la noble Villa de Argamasilla, Patria feliz del Hidalgo Cavallero Don Quijote de la Mancha. Con licencia, en Tarrago-

na en casa de Felipe Roberto , Año 1614. en octavo.

64 Ni el Autor de esta Obra se llamava Alonso Fernandez de Avellaneda, ni fuè natural de Tordefillas , cèbre Villa de Castilla la Vieja , fino que fuè Aragonès ; pues Miguel de Cervantes Saavedra , a quien vemos suponer bien informado, afsi le nombrò en varias ocasiones. En una llamò a esta Continuacion (p) *Historia del Aragonès recién impressa*. En otra, hablando de ella, dijo : (q) *Esta es la Segunda Parte de Don Quijote de la Mancha, no compuesta por Cide Hamete su primer Autor , sino por un Aragonès, que èl dice ser natural de Tordefillas*. Aunque Cervantes pues en alguna parte (r) le llamò *Autor Tordeillesco*, solo fuè por hablar en suposicion de la ficcion de su Patria; i quizá para tratarle con apodo equivoco à Rocin Tordillo ; como si digera : *Autor Arrocinado*. En suposicion pues de que la Obra se finge averse escrito en Tordefillas, i de averse impresso en Tarragona, como lo manifiestan la *Aprobacion del Libro* , i *Licencia para imprimirle* ; se entenderà facilmente lo que

E 4

di-

(p) Tom. II. cap. 61. (q) Tom. II. cap. 70. (r) En el fin del Tomo Segundo.

dijo Cervantes, en el Principio de su discretísimo Prologo del Segundo Tomo, aludiendo a la ficcion de la Patria, i realidad de la impresion en Tarragona. Sus palabras son estas. *Valame Dios, i con quanta gana debes de estar esperando ahora, Leñtor ilustre, (o qualquier plebeyo) este Prologo, creyendo ballar en el venganzas, riñas, y vituperios del Autor del Segundo Don Quijote, digo de aquel que dicen que se engendrò en Tordefillas, i nació en Tarragona: pues en verdad que no te he de dar este contento; que puesto que los agravios despiertan la colera en los mas humildes pechos, en el mio ha de parecer excepcion esta regla. Quisieras tu que le diera del asno, del mentecato, i del atrevido; pero no me passa por el pensamiento. Castiguele su pecado, con su pan se lo coma, i alla se lo aya. I poco mas adelante. Pareceme que me dices que ando muy limitado, i que me contengo mucho en los terminos de mi modestia, sabiendo que no se ha de añadir afliccion al afligido, i que la que deve de tener este Señor sin duda es Grande, pues no osa parecer a campo abierto, i al cielo claro, encubriendo su nombre, fingiendo su Patria, como si huviera hecho alguna traicion de lesa Magestad. Aquellas palabras Señor, i Grande, son misteriosas para mi: i sea lo que fuere, Yo*

es

ésto persuadido a que el enemigo de Cervantes era mui poderoso, quando un Escritor, Soldado, animoso, i diestro en el manejo de la pluma, i de la espada, no se atrevió a nombrarle. Si ya no es que fuese hombre tan vil, i despreciable, que ni aun quiso que se supiese su nombre, para que con la misma infamia no lograse alguna fama.

65 Don Nicolás Antonio juzgó que este Autor no tenia genio para continuar tal Obra. Esto es poco. Ni tenia genio, ni ingenio para tan difícil empresa. No tenia genio, porque éste supone ingenio; pues como decía la Duquesa, que tanto honró a Don Quijote, (f) *Las gracias, i los donaires no assientan sobre ingenios torpes.* Itál era el del Autor Aragonés, cuya leyenda es indigna de qualquier Letor, que se tenga por honesto. Escribir pues con gracia, pide un natural mui agudo, i mui discreto, de que estava mui ageno el dicho Aragonés. Ni aun le tenia para inventar con alguna apariéncia de verosimilitud; pues aviendo intentado continuar la Historia de Don Quijote, devia aver imitado el caracter de las Personas, que fingió Cervantes, guardando siempre el decoro, que es la mayor perfección del Arte.

Ul

Ultimamente su doctrina es pedantescá ; i su estilo lleno de impropiedades , solecismos , i barbarismos , duro , i desapacible : i en suma digno del desprecio que ha tenido , pues se ha consumido en usos viles ; i unicamente el aver llegado a ser raro , pudo darle estimacion ; pues aviendose reimpresso en Madrid , después de ciento i diez i ocho años , esto es , en el de 1732. ho ai hombre de buen gusto , que haga aprecio dél . El año 1704. se imprimió en París una que se llama *Traducción de esta Obra en Lengua Francesa* : pero se observa el orden invertido , muchas cosas quitadas , i muchas mas añadidas ; i éstas han podido grangear algun credito à su primero Autor .

66 Este supo ocultar su nombre ; pero no su maledicencia , i codicia ; pues se atrevió a hablar en su Prologo con tanta insolencia como ésta : *Se prosigue (esta Historia de Don Quijote de la Mancha) con la autoridad que él (Miguel de Cervantes Saavedra) le comenzò , i con la copia de fieles Relaciones que a su mano llegaron , (i digo mano , pues confiesa de sí que tiene sola una , i hablando tanto de todos , vemos de decir dél , que , como Soldado tan viejo en años , quanto mozo en brios , tiene mas lengua que manos) pero quègese de*

mi trabajo por la ganancia que le quito de su Segunda Parte. No hagamos caso de la Gramatica de este Escritorcillo digno de la ferula. Oigamos otra reprehension de la inculpable vejez de Miguel de Cervantes, de su condicion, pobreza, i persecuciones; i tengan paciencia los Letores en sufrir las necias habladurias de un ridiculo pedante, que por tal juzgo al que dijo esto: *I pues Miguel de Cervantes es ya de viejo como el Castillo de San Cervantes, i por los años tan mal contentadizo, que todo, i todos le enfadan, i por ello està tan falto de amigos, que quando quisiera adornar sus Libros con Sonetos campanudos, avia de abijarlos (como èl dice) al Preste Juan de las Indias, o al Emperador de Trapisonda, por no hallar Titulo quizàs en España, que no se ofendiera de que tomàra su nombre en la boca con permitir tantos, bajan los suyos en los principios de los Libros del Autor de quien murmura; i plegue a Dios aun dège ahora que se ha acogido a la Iglesia, i Sagrado. Contetese con su GALATEA, i COMEDIAS en prosa, que esso son las mas de sus NOVELAS. No nos canse. Santo Thomàs en la 2.2. q. 36. enseña, que la embidia es tristeza del bien, i aumento ageno. Doctrina que la tomò de San Juan Damasceno. A este vicio dà por Hijos S. Gre-*

gorio en el lib. 31. cap. 31. de la Exposicion Moral que hizo a la Historia del Santo Job, aludiendo, su surracion, detraccion del proximo, gozo de sus pesares, y pesar de sus buenas dichas: i bien se llama este pecado Invidia a non videntido, quia invidus non potest videre bona aliorum: efectos todos tan infernales, como su causa; i tan contrarios a los de la Caridad Christiana, de quien dijo San Pablo, 1. Corintb. 13. Charitas patiens est, benigna est, non amulatur, non agit perperam: non inflatur, non est ambitiosa, congaudet veritati, &c. Pero disculpan los hierros de su Primera Parte en esta materia el averse escrito entre los de una Carcel. I assi no pudo dejar de salir tiznada dellos, ni salir menos que quejosa, murmuradora, impaciente, i colerica, qual lo estan los encarcelados.

67 Si preguntamos a este hombre que le movió a decir tan grandes desverguenzas, en todo su Prologo no hallarèmos otra causa, sino que el, i Lope de Vega fueron reprehendidos en la Historia de Don Quijote. Sus palabras son estas: No podrá por lo menos dejar de confessar tenemos ambos un fin, que es desterrar la pernicioso licion de los vanos Libros de Cavallerias, tan ordinaria en gente rustica, i ociosa; si bien en los medios diferen-

cia

ciamos; pues él tomó por tales el ofender a mí, i particularmente a quien tan justamente celebran las Naciones mas eſtrangeras, (eſte es Lope de Vega) i la nueſtra deve tanto, por aver entretenido honeſtiſſima, i fecundamente tantos años los Theatros de Eſpaña con eſtupendas, e innumerables Comedias, con el rigor del Arte que pide el Mundo, i con la ſeguridad, i limpieza que de un Miniſtro del Santo Oficio ſe deve eſperar. Fuè Lope de Vega Familiar del Santo Oficio. (t)

68 Es mui propio de ignorantes, quando ſe vèn reprehendidos, fundar el agravio que imaginan averſeles hecho reprehendiendolos, en la Cenſura hecha a otros grandes Hombres, para que los apañionados a eſtos ſe irriten contra el Cenſor. Lope de Vega era en ſu tiempo, i aun el dia de hoi, el Principe de la Comica Eſpañola. Cenſurar un Eſcritor tan cèlebre, era como poner las manos en un hombre ſacroſanto.

69 Pero Lope que ſabía que era de carne i hueſſo, como los demás Eſcritores; como cuerdo agradecia las Cenſuras hechas con verdad i buena intencion, i procurava aprovecharſe del conocimiento de ſus errores. En prueba de eſto baſte el miſmo ſuceſſo

que

(t) D. Nic. Antonius in Biblioth. Hiſp.

que diò ocasion a que el indiscreto Autor Aragonès se quejasse tan fuera de proposito, i maldigesse tanto.

70 Reprehendieron muchos a Lope de Vega, porque componia Comedias, no ajustadas a los preceptos del Arte. Tengo por cierto que Cervantes fuè uno de sus mas fuertes Censores. Procuraria Lope disculparse como mejor podia, quiero decir, atribuyendo muchos de sus descuidos a la condescendencia del vulgo; i viendose estrechado, llegò a decir, que las nuevas circunstancias del tiempo pedian nuevo genero de Comedias: como si la naturaleza de las cosas fuesse mudable por qualesquiera accidentes. La controversia se puso en terminos de que la Academia Poetica de Madrid mandasse a Lope de Vega, que alegasse por su parte lo que tuviesse que decir. Entonces compuso el Razonamiento que intituló *Arte nuevo de hacer Comedias en este tiempo*. Como hombre ingenuo huvo de confesar sus yerros, dorandolos como mejor pudo, desta suerte:

Mandanme Ingenios nobles, flor de España

* * * * *

Que un Arte de Comedias os escriba,

Que al estilo del vulgo se reciba,

Facil parece este sugeto, i facil

Fuera para qualquiera de vosotros,
Que ha escrito menos de ellas, i mas sabe
Del Arte de escriuirlas, i de todo:
Que lo que a mi me daña en èsta parte,
Es averlas escrito sin el Arte.

No porque Yo ignorasse los precetos,
Gracias a Dios, que yà tiron Gramatico
Passè los Libros que tratavan desto,
Antes que buviessè visto al Sol diez veces
Discurrir desde el Aries a los Pecos.

Mas porque en fin hallè que las Comedias
Estavan en España en aquel tiempo,
No como sus primeros Inventores
Pensaron que en el Mundo se escriuieran;
Mas como las trataron muchos barbaros,
Que enseñaron el vulgo a sus rudezas.
I assi se introdugeron de tal modo,
Que quien con Arte agora escribe,
Muere sin fama, i galardón: que puede
Entre los que carecèn de su lumbré
Mas que razon, i fuerza, la costumbre.

Verdad es que Yo he escrito algunas veces
Siguiendo el Arte, que conocen pocos:
Mas luego que salir por otra parte
Veo los monstruos de apariencias llenos,
Adonde acude el vulgo, i las Mugeres
Que èste triste exercicio canonizan;
A aquel havito barbaro me buelvo,

*I quando he de escribir una Comedia,
Encierra los preictos con seis llaves,
Sàco a Terencio, i Plauto de mi Estudio
Para que no me den voces; que suele
Dar gritos la Verdad en Libros muchos.
I escribo por el Arte que inventaron
Los que el vulgar aplauso pretendieron:
Porque, como las paga el ouigo, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.*

Mas adelante dice:

*Creed que ha sido fuerza que os trugesse
A la memoria algunas cosas destas,
Porque veais que me pedis que escriba
Arte de hacer Comedias en España,
Donde quanto se escribe es contra el arte;
I que decir como seran agora,
Contra el antiguo, i que en razon se funda;
Es pedir parecer a mi esperiencia,
No al Arte, porque el Arte verdad dice;
Que el ignorante vulgo contradice.*

Lo mismo confiesa poco despues.

*Mas pues del Arte vamos tan remotos;
I en España le hacemos mil agravios;
Gierren los Doctos èsta vez los labios.*

I este mismo, que por los mas juiciosos, i leidos es tenido por Principe de la Comica Española (porque Don Pedro Calderon de la Barca, ni en la invencion, ni en el estilo

es comparable con él) concluye su Arte de este modo.

Mas ninguno de todos llamar pudo

Mas barbaro que Yo , pues contra el Arte

Me atrevo a dar preceptos , i me dejo

Llevar de la vulgar corriente adonde

Me llamen ignorante , Italia , i Francia.

Peru que puedo hacer , si tengo escritas

Con una que he acabado esta semana

Quatrocientas i ochenta i tres Comedias?(u)

Porque fuera de seis , las demàs todas

Pecaron contra el Arte gravemente.

Sustento , en fin , lo que escribí , i conozco,

Que , aunque fueran mejor de otra manera;

No tuvieran el gusto que han tenido:

Porque a veces lo que es contra lo justo

Por la misma razon deleita el gusto.

71 Tenemos Reo confesso a Lope de Vega antes del Año 1602. pues en él se imprimió esta Arte , si merece tal nombre un Razonamiento Academico tan contrario a ella. Reflexionemos ahora quan justa, i quan moderada fué la Censura de Cervantes , dirigida a los malos Comicos de su tiempo; no a Lope de Vega , de quien hizo el debido

F

apre-

(u) *Montalván en los Elogios a Lope de Vega Carpio , o Fama Postuma , dice que Lope compuso mil i ochocientas Comedias.*

aprecio, contentandose solo con reprehender (sin nombrarle) lo mismo que él publicamente avia confessado. El Discurso de Cervantes en mi juicio es el mas feliz que escribió: i así dèyame el Letor que le repita el gusto de bolver a leerlo. Supongo que Miguel de Cervantes Saavedra se revistió de la persona de un Canonigo de Toledo, i en nombre de este habló de esta suerte con el celebre Cura, Pero Perez. (x) „ He tenido „ cierta tentacion de hacer un Libro de Ca- „ vallerias, guardando en él todos los pun- „ tos que he significado; i, si he de confessar „ la verdad, tengo escritas mas de cien ho- „ jas, i para hacer la experiencia, de si cor- „ respondian a mi estimacion, las he comu- „ nicado con hombres apasionados de esta „ leyenda, dotos, i discretos, i con otros „ ignorantes, que solo atienden al gusto de „ oír disparates, i de todos he hallado una „ agradable aprovacion. Pero con todo esto „ no he profeguido adelante, así por pare- „ cerme que hago cosa agena de mi profes- „ sion, como por ver que es mas el numero „ de los simples, que de los prudentes: i „ que puesto que es mejor ser loado de los „ pocos sabios, que burlado de los muchos

necios; no quiero sugetarme al confuso
 juicio del desvanecido vulgo, a quien por
 la mayor parte toca leer semejantes Li-
 bros. Pero lo que mas me lo quitò de las
 manos, i aun del pensamiento de acabar-
 le, fuè un argumento que hice conmigo
 mesmo, sacado de las Comedias que aho-
 ra se representan, diciendo: Si éstas que
 ahora se usan; así las imaginadas, como
 las de Hittoria, todas, o las mas son co-
 nocidos disparatès, i cosas que no llevan
 pies, ni cabeza; i con todo esto el vulgo
 las oye con gusto, i las tiene, i las aprue-
 va por buenas, estando tan lejos de serlo;
 i los Autores que las componen, (y) i los
 Actores que las representan, dicen, que
 así han de ser, porque así las quiere el
 vulgo, i no de otra manera: i que las que
 llevan traza, i siguen la Fabula, como el
 Arte pide, no sirven sino para quatro dis-
 cretos que las entienden, i todos los de-
 más se quedan ayunos de entender su arti-
 ficio, i que a ellos les està mejor ganar de
 comer con los muchos, que no opinion
 con los pocos: deste modo vendrà a ser un
 Libro, al cabo de ave:me quemado las ce-
 jas, por guardar los preceptos referidos;

vendrè a fer el Sastre del Campillo. I aunque algunas veces he procurado persuadir a los Actores, que se engañan en tener la opinion que tienen, i que mas gente atraeràn, i mas fama cobraràn representando Comedias, que haga el Arte, que no con las disparatadas: estan tan asidos, i incorporados en su parecer, que no ayzon, ni evidencia que de èl los saque. Acuerdome que un dia dije a uno destes pertinaces: Decidme: No os acordais que ha pocos años que se representaron en España tres Tragedias, que compuso un famoso Poeta destes Reinos, las quales fueron tales, que admiraron, alegraron, i suspendieron a todos quantos las oyeron, asy simples, como prudentes; asy del vulgo, como de los escogidos; i dieron mas dineros a los Representantes ellas tres solas, que treinta de las mejores que despues acá se han hecho? Sin duda, respondiò el Autor que digo, que deve de decir V.M. por LA ISABELA, LA FILIS, i LA ALEXANDRA. Por estas digo, le repliqué Yo: i mirad si guardavan bien los preceptos del Arte; i, si por guardarlos dejaron de parecer lo que eran, i de agradar a todo el Mundo. Asy que no está la falta en el

„ vulgo que pide disparates , sino en aque-
 „ llos que no saben representar otra cosa. Si;
 „ que no fuè disparate LA INGRATITUD
 „ VENGADA , ni le tuvo LA NUMAN-
 „ CIA, ni se se hallò en la del MERCADER
 „ AMANTE , ni menos en LA ENEMIGA
 „ FAVORABLE , (2) ni en otras algunas,
 „ que de algunos entendidos Poetas han
 „ sido compuestas , para fama , i renombre
 „ suyo , i para ganancia de los que las han
 „ representado. I otras cosas añadí a éstas,
 „ con que a mi parecer le degè algo confuso;
 „ pero no satisfecho , ni convencido , para
 „ sacarle de su errado pensamiento. En ma-
 „ teria ha tocado V. M. señor Canonigo,
 „ (dijo a ésta sazón el Cura) que ha des-
 „ pertado en mi un antiguo rencor que
 „ tengo con las Comedias que agora se usan,
 „ tal, que iguala al que tengo con los Libros
 „ de Cavalierias ; porque aviendo de ser la
 „ Comedia, segun le parece a Tulio, Espejo
 „ de la Vida humana, Egemplo de las Cos-
 „ tumbres , i Imagen de la Verdad ; las que
 „ ahora se representan , son Espejos de Dis-
 „ parates, Egemplos de Necedades , e Imá-
 „ genes de Lascivia. Porque què mayor dis-

F 3

„ pa-
 (2) Comedias de Miguel de Cervantes Saavedra. Vea-se la Adjunta al Parnaso.

„ parate puede ser en el sugeto que tratamos,
 „ que salir un Niño en mantillas en la pri-
 „ mera Scena del primer Acto, i en la segun-
 „ da salir ya hecho Hombre barbado? I què
 „ mayor, que pintarnos un Viejo valiente, i
 „ un Mozo cobarde; un Lacayo Rethorico,
 „ un Page Consejero, un Rei Ganapan, i una
 „ Princesa Fregona? Què dirè pues de la ob-
 „ servancia que guardan en los tiempos en
 „ que pueden, o podian suceder las acciones
 „ que representan, sino que he visto Come-
 „ dia, que la primera Jornada comenzò en
 „ Europa, la segunda en Asia, la tercera se
 „ acabò en Africa; i aun si fuera de quatro
 „ Jornadas, la quarta acabàra en America, i
 „ assi se huviera hecho en todas las quatro
 „ partes del Mundo. I si es que la imitacion
 „ es lo principal que ha de tener la Come-
 „ dia, còmo es pòssible que satisfaga a nin-
 „ gun mediano entendimiento, que fingien-
 „ do una accion, que passa en tiempo del
 „ Rei Pepino, i Carlo Magno, al mismo que
 „ en ella hace la persona principal, le attri-
 „ buyan que fuè el Emperador Eraclio, que
 „ entrò con la Cruz en Gerusalèn, i el que
 „ ganò la Casa Santa, como Godofre de Bu-
 „ lion, aviendo infinitos años de lo uno à lo
 „ otro, i fundandose la Comedia sobre cosa
 „ „ fin

„ fingida, atribuirle verdades de Historia, i
„ mezclarle pedazos de otras, sucedidas a di-
„ ferentes personas, i tiempos; i esto no con-
„ trazas verisimiles, sino con patentes erro-
„ res de todo punto inescusables. I es lo ma-
„ lo, que ai ignorantes que digan, que esto
„ es lo perfecto, i que lo demás es buscar gu-
„ llurias. Pues què, si venimos à las Come-
„ dias Divinas? Què de milagros falsos fin-
„ gen en ellas? Què de cosas apocrifas, i mal
„ entendidas, atribuyendo a un Santo los
„ milagros de otro. I aun en las Humanas se
„ atreven a hacer milagros, sin mas respeto,
„ ni consideracion, que parecerles que allí
„ estará bien el tal milagro, i apariencia, co-
„ mo ellos llaman, para que gente ignoran-
„ te se admire, i venga a la Comedia: que
„ todo esto es en perjuicio de la Verdad, i
„ en menoscabo de las Historias, i aun en
„ oprobio de los Ingenios Españoles: porque
„ los Estrangeros, que con mucha puntuali-
„ dad guardan las leyes de la Comedia, nos
„ tienen por barbaros, e ignorantes, viendo
„ los absurdos, i disparates de las que hace-
„ mos. I no sería bastante disculpa de esto
„ decir, que el principal intento que las Re-
„ publicas bien ordenadas tienen, permitien-
„ do que se hagan publicas Comedias, es pa-

5, ra entretener la comunidad con alguna
 9, honesta recreacion, i divertir la a veces de
 2, los malos humores que suele engendrar la
 3, ociosidad; i que pues èste se consigue con
 7, qualquier Comedia buena, o mala, no ai
 9, para què poner leyes, ni estrechar a los que
 3, las componen, i representan a que las ha-
 3, gan como devian hacerles; pues, como he
 3, dicho, con qualquiera se consigue lo que
 3, con ellas se pretende. A lo qual responde-
 3, ria Yo, que este fin se conseguiria mucho
 3, mejor, sin comparacion alguna, con las
 3, Comedias buenas, que con las no tales.
 3, Porque de aver oido la Comedia artificio-
 3, sa, i bien ordenada, faldria el oyente ale-
 3, gre con las burias; enseñado con las veras;
 3, admirado de los sucessos; discreto con las
 3, razones; advertido con los embustes; sagaz
 3, con los egemplos; airado contra el Vicio;
 3, i enamorado de la Virtud: que todos estos
 3, afectos ha de despertar la buena Comedia
 3, en el animo de quien la escuchare, por rus-
 3, tico, i torpe que sea. I de toda imposibi-
 3, lidad, es imposible dejar de alegrar, i en-
 3, tretener, satisfacer, i contentar la Come-
 3, dia, que todas estas partes tuviere, mucho
 3, mas que aquella que careciere de ellas: co-
 3, mo por la mayor parte carecen èstas que
 3, de

„ de ordinario agora se representan. I no tie-
 „ nen la culpa desto los Poetas que las com-
 „ ponen: porque algunos ai deillos que cono-
 „ cen mui bien en lo que yerran , (a) i saben
 „ estremadamente lo que deven hacer. Pero
 „ como las Comedias se han hecho mercade-
 „ ria vendible, dicen, (b) i dicen verdad, que
 „ los Representantes no se las comprarían,
 „ si no fuesen de aquel jacz. I assi el Poeta
 „ procura acomodarse con lo que el Repre-
 „ sentante, que le ha de pagar su obra, le pi-
 „ de. I que esto sea verdad, vease por muchas,
 „ e infinitas Comedias que ha compuesto
 „ un felicissimo ingenio de estos Reinos, (c)
 „ con tanta gala, con tanto donaire, con tan
 „ elegante verso, con tan graves sentencias;
 „ finalmente tan llenas de elocucion , i alte-
 „ za de estilo , que tiene lleno el Mundo de
 „ su fama. I por querer acomodarse al gusto
 „ de los Representantes , no han llegado to-
 „ das , como han llegado algunas al pun-
 „ to de la perfeccion que requieren. (d)

Otros

(a) Uno de ellos era Lope de Vega. (b) El mis-
 mo Lope en su Arte. (c) Lope de Vega, de quien
 dice Montalván que compuso mil i ochocien-
 tas. (d) Seis dijo Lope de Vega que avia escrito
 con Arte. No las señaló , librándose con esta
 cautela de nueva , i mas rigurosa censura.

„ Otros las componen tan sin mirar lo
 „ que hacen , que despues de representa-
 „ das tienen necesidad los Recitantes de
 „ huirse , i ausentarse , temerosos de ser
 „ castigados , como lo han sido muchas ve-
 „ ces , por aver representado cosas en per-
 „ juicio de algunos Reyes, i en deshonra de
 „ algunos Linages. I todos estos inconve-
 „ nientes cessarian, i aun otros muchos mas,
 „ que no digo, con que huviesse en la Corte
 „ una Persona inteligente , i discreta , que
 „ examinasse todas las Comedias, antes que
 „ se representassen : no solo aquellas que se
 „ hiciessen en la Corte, sino todas las que se
 „ quisiessen representar en España, sin la qual
 „ aprovacion , sello , i firma, ninguna Justi-
 „ cia en su Lugar dejasse representar Come-
 „ dia alguna : i desta manera los Comedian-
 „ tes tendrian cuidado de embiar las Come-
 „ dias a la Corte , i con seguridad podrian
 „ representallas : i aquellos que las compo-
 „ nen , mirarian con mas cuidado , i estudio
 „ lo que hacian , temerosos de aver de pas-
 „ sar sus Obras por el riguroso examen de
 „ quien lo entiende. I desta manera se harian
 „ buenas Comedias , i se conseguiria felicif-
 „ simamente lo que en ellas se pretende, assi
 „ el entretenimiento del Pueblo , como la
 „ opi-

opinion de los Ingenios de España, el interés, i seguridad de los Recitantes, i el ahorro del cuidado de castigallos. I si se diese cargo a otro, o a este mismo, que examinasse los Libros de Cavallerias, que de nuevo se compusiesen, sin duda podrian salir algunos con la perfeccion que vuestra mrd. ha dicho, enriqueciendo nuestra Lengua del agradable, i precioso thesoro de la eloquencia, dando ocasion a que los Libros viejos se escureciesen a la luz de los nuevos que saliesen, para honesto passatiempo, no solamente de los ociosos, sino de los mas ocupados. Pues no es posible que esté continuo el arco armado, ni la condicion, i flaqueza humana se pueda sustentar sin alguna licita recreacion.

72 Son acaso mas graves, mas discretos, i agradables los Dialogos de Platon! Fueron mejores sus deseos! Pudo la Censura de Cervantes ser mas justa, i modesta? Ella fuè tal en lo que toca a Lope de Vega, que este no se diò por ofendido; antes bien quando se le ofreciò decir algo de Cervantes escriviò con mucha estimacion.

73 Pero el mal Continuator de Don Quijote, como desfacedor de agravios litera-

rarios, quiso enderezar el ruerto que imaginava se avia hecho a Lope de Vega; i abroquelandose de la autoridad de este, intentò con ella reparar los golpes que le diò Cervantes, hiriendole quizá en alguna de las Censuras particulares, a que aluden este Coloquio, i la *Novela de los Perros*, que puede muy bien llamarse *Satira Lucilio-Horaciana*, porque imitando a Lucilio, i a Horacio, reprehende a muchísimos mordacísima, pero ocultamente. I siendo quizá uno de los heridos el Aragonès; en lugar de satisfacer con buenas razones a la Censura de Cervantes; como no las hallava, ni aun aparentes; se valió de su maledicencia. Pero bien se la castigò Cervantes: porque a lo que le opuso de la vegez, manquedad, i genio embidioso, le respondió así. (e) *Lo que no he podido dejar de sentir, es, que me note de Viejo, i de Manco, como si huviera sido en mi mano aver detenido el Tiempo, que no passasse por mi; o si mi manquedad huviera nacido en alguna Taverna, sino en la mas alta ocasion (f) que vieron los siglos passados, los presentes, ni esperan ver los venideros. Si mis heridas no resplandecen en los ojos de quien las mira; son estimadas*

(e) En el Prologo del Segundo Tomo. (f) En la Batalla de Lepanto.

das a lo menos en la estimacion de los que saben donde se cobraron; que el Soldado mas bien parece muerto en la batalla, que libre en la fuga. I es èsto en mi de manera, que si aora me propusieran, i facilitàran un imposible; quisiera antes averme ballado en aquella faccion prodigiosa; que sino aora de mis heridas, sin averme ballado en ella. Las que el Soldado muestra en el rostro, i en los pecos, estrellas son que guian a los demàs al Cielo de la honra, i al de desear la justa abanza. I base de advertir, que no se escribe con las canas, sino con el entendimiento, el qual suele mejorarse con los años. He sentido tambien, que me llame imbidioso, i que, como a ignorante, me describa què cosa sea la Invidia, que en realidad de verdad, de dos que ai, Yo no conozco sino a la santa, a la noble, i bien intencionada. (g) I siendo èsto asì, como lo es, no tengo Yo de perseguir a ningun Sacerdote, i mas si tiene por añadidura ser Familiar del Santo Oficio. I si èl lo dijo por quien parece que lo dijo; (Esto es, por Lope de Vega) engañòse de todo en todo; que del tal adoro el ingenio, admiro las Obras, i la ocupacion continua, i virtuosa.

74 Qué Miguèl de Cervantes Saavedra

no.

(g) Esto es, a la Emulacion.

no tuvièsse embidia a Lope de Vega, se vè en las alabanzas que le diò antes, i despues del Discurso que hizo de las Comedias, donde en Persona del Canonigo de Toledo le censurò tan moderadamente, como hemos visto. En el *Libro VI.* de su *Galatea* en boca de la misma Caliope dijo:

*Muestra en un ingenio la experiencia,
Que en años verdes, i en edad temprana
Hace su bavitacion ansí la Ciencia,
Como en la edad madura antigua, i cana.
No entrarè con alguno en competencia,
Que contradiga una verdad tan llana;
I mas si acaso a sus oídos llega,
Que lo digo por vos, Lope de Vega.*

Despues, en el *Viage del Parnaso* (h) hablò del mismo con la mayor estimacion.

*Lloviò otra nube al Gran Lope de Vega,
Poeta insigne, a cuyo verso, o prosa,
Ninguno le aventaja, ni aun le llega.*

I aun despues de la Censura del Aragonès, en la Continuation de la misma *Historia de Don Quijote*, hablando de Angelica, dijo, (i) que un *Famoso Poeta Andaluz* (Luis Barahona de Soto) llorò, i cantò sus *LAGRIMAS*, i otro *Famoso, i unico Poeta Castellano* (Lope de Vega) cantò su *HERMOSURA*. I en

otra

(h) *Capit. 2.* (i) *Tom. II, cap. 1.*

otra parte (k) aludiò con mucha effimacion a la *Arcadia* de Lope de Vega. La Centura pues que de èl hizo Cervantes, no nació de embidia, pues le alabò tanto como el que mas, i sin medida alguna; sino de su grau conocimiento; pues fuè mui justa. I la que hizo de Cervantes el Continuador Tordelilefco, fuè hija de su Maledicencia, tan abominable como se ha visto.

75 De otra manera que Fernandez de Avellaneda, habló Lope de Vega de Miguèl de Cervantes Saavedra, quando despues de aver sido censurado, i aun despues de la muerte de su Censòr, cantò, i celebrò asì su gloriosa manquedad. (l)

*En la batalla donde el Kayo Austrino,
Hijo immortal del Aguila famosa,
Ganò las hojas del Laurel Divino
Al Rei del Asia en la Campaña undosa:
La Fortuna embidiosa
Hiriò la mano de Miguèl Cervantes:
Pero su ingenio en versos de diamantes
Los del plomo bolviò con tanta gloria,
Que por dulces, sonoros, i elegantes,
Dieron eternidad a su memoria:
Porque se diga que una mano berida
Pudo dar a su dueño eterna vida.*

Tama

(k) Tom. II. cap. 58. (l) Laurel de Apolo, Selv. 8.

76 También castigò Cervantès la Codicia de su detractor, haciendo desprecio de sus amenazas, encomendando al Letor este recado: (m) *Dile tambien, que de la amenaza que me hace, que me ha de quitar la ganancia con su Libro, no se me dà un ardite; que acomodandome al Entremès famoso de la Perendenga, le respondo, que viva el Veinticuatro mi Señor, i Christo con todos. Viva el Gran Conde de Lemos (cuya Christiandad, i liberalidad bien conocida, contra todos los golpes de mi corta fortuna, me tiene en pie) I vivame la suma caridad del Illmo. de Toledo, Don Bernardo de Sandoval, i Rojas. (Sospecho, que porque Cervantes hallò algun consuelo en la piedad de este Prelado, dijo su detractor, (n) que se avia acogido a la Iglesia, i Sagrado.) I siquiera no aya Imprentas en el Mundo; i siquiera se impriman contra mi mas Libros que tienen letras las COPLAS DE MINGO REBULGO. Estos dos Principes, sin que los solicite adulacion mia, ni otro genero de aplauso, por sola su bondad, han tomado a su cargo el hacerme merced, i favorecerme: en lo que me tengo por mas dichoso, i mas rico, que si la fortuna por camino ordinario*

(m) En el Prologo del 2. Tom. de Don Quijote.
 (n) En el Prologo ya citado.

no me huviera puesto en su cumbre. La honra puede tener el pobre, pero no el vicioso: la pobreza puede anublar a la nobleza, pero no escurecerla del todo: pero como la virtud dà alguna luz de si, aunque sea por los inconvenientes, i resquicios de la estrechez, viene a ser estimada de los altos, i nobles espíritus, i por el consiguiente favorecida. I no le digas mas.

77 Puede ser que alguno èche menos la Respuesta de Cervantes a lo que dijo el maldiciente Satirico, que se hallava tan falto de amigos, que si quisiese adornar sus Libros con Sonetos, no hallaria Titulo quizàs en España, que no se ofendiera de que tomara su nombre en la boca. A lo qual Cervantes no respondiò palabra alguna; porque ya no tenia que añadir a lo que avia dicho en boca de aquel Amigo suyo, introducido en su Prologo, como confegero del mismo Cervantes, fatirizando las costumbres de los Escritores de su tiempo, con tanta discrecion como èsta:

(o) *Lo primero en que reparais de los Sonetos, Epigramas, o Elogios, que os faltan para el Principio, i que sean de Personages graves, i de Titulo, se puede remediar, en que Vos mismo tomeis algun trabajo en hacerlos; i despues*

G

(o) *En el Prologo del Tom. I. de D. Quijote.*

los podeis bautizar, i poner el nombre que quisiereis, abijandolos al Preste Juan de las Indias, o al Emperador de Trapifonda, de quien yo sé que ai noticia, que fueron famosos Poetas; i quando no lo ayan sido, i huviere algunos Pedantes, i Bachilleres, que por detras os muerdan, i murmuren de esta verdad; no se os dé dos maravedis; porque ya que os averiguen la mentira, no os han de cortar la mano con que lo escrivisteis. Avia entonces en España la ridicula costumbre de prevenir el animo de los Letores con muchas alabanzas, la mayor parte de ellas fabricadas por sus mismos Autores; como sucede hoi en los que dan muchas Juntas Literarias, que professan la Critica con poca seriedad, fiandose demasadamente de juicios agenos, tal vez ignorantes, i tal apasionados. Reprehendió Lope de Vega aquel abuso quando dijo, (p) que Apolo mandava en un Edicto varias cosas.

I que no propusiesse alabanzas

En Censuras fingidas,

Con falsas esperanzas

De que seran creidas,

No sin risa escuchadas,

En su sobervia, i vanidad fundadas:

Sa

78 Satirizando Cervantes a estos tales, i satisfaciendo al mismo tiempo al deseo que tenia de ser alabado; puso al principio de su *Historia de Don Quijote* algunas Composiciones Poeticas en nombre, no de Grandes Señores (porque en la Republica Literaria no ai mas Grandes Señores que los que saben) sino de Urganda la Desconocida al Libro de Don Quijote de la Mancha; de Amadis de Gaula; de Don Belianis de Grecia; de Orlando Furioso; del Cavallero del Febo; i de Solisdán a Don Quijote de la Mancha; de la señora Oriana a Dulcinea del Toboso; de Gandalin, Escudero de Amadis de Gaula, a Sancho Panza, Escudero de Don Quijote; del Donoso Poeta Entreverado, a Sancho Panza, i Rocinante; i ultimamente un Dialogo entre Babiaca, i Rocinante; queriendo decir con esto, que su Libro de Don Quijote de la Mancha era mejor que todos los Libros de Cavallerias; pues Don quijote de la Mancha hizo ventaja al cèlebre Amadis de Gaula, Libro, que segun la fama comun, i lo que dijo Cervantes, (q) *Fuè el primero de Cavallerias que se imprimiò en España; i todos los demás ban tomado principio, i crigen de este.... Dogmatizador de una Secta tan mala;....bien que*

es el mejor de todos los Libros que de este genero se han compuesto.

79 Tambien se aventajò Don Quijote al afamado Don Belianis de Grecia. *Pues esse, replicò el Cura, (Pero Perez, estando haciendo el escrutinio con el Barbero Maesse Nicolas) con la Segunda, Tercera, i Quarta Parte, tienen necesidad de un poco de ruibarbo, para purgar la demasiada colera suya: i es menester quitarles todo aquello del Castillo de la Fama, i otras impertinencias de mas importancia.*

80 Ni son comparables con las graciosas Locuras de Don Quijote de la Mancha, los desafueros de Orlando Furioso, bien que de su Autor dijo el Cura, (1) que si hablava en su idioma, le pondria sobre su cabeza.

81 No dijo otro tanto del Cavallero del Febo, en cuyo nombre tambien hizo Cervantes un Soneto. Imprimiòse este Libro con este titulò: *Espejo de Principes, i Cavalleros, en el qual en tres Libros se cuentan los immortales hechos del Cavallero Febo, i de su Hermano Rosiclèr, hijos del Grande Emperador Trebacio, con las altas Cavallerias, i mui estraños amores de la mui hermosa, i estremada Princesa Glaridiana, i de otros altos Principes, i Cavalleros, por Diego Ortùñez de Calahorra*

(1) En el mismo capitulo 6.

hora de la Ciudad de Nagera. Saliò el Espejo de Principes en dos Tomos en Folio, que contienen la Primera, i Segunda Parte, en Zaragoza, Año 1581. su Autor Pedro la Sierra. Despues Marco Martinez de Alcalà, continuò dichas Fabulas con este titulo: *Tercera Parte del Espejo de Principes, i Cavalleros, hechos de las Hijas, i Nietos del Emperador Trebacio. En Alcalà, Año 1589.* I Feliciano de Silva escribiò despues *La Quarta Parte del Cavallero del Febo.* Sabidos estos Titulos, se entenderà mejor el Soneto del Cavallero del Febo a Don Quijote de la Mancha; i se podrá aplicar la Critica que hizo el Cura, quando tomando el Barbero un Libro, dijo: (1) *Este es Espejo de Cavallerias. Ya conozco à su merced, dijo el Cura. Ahì anda el señor Reinaldos de Montalvàn, con sus amigos, i compañeros, mas Ladrones que Caco; i los doce Pares, con el verdadero Historiador Turpin. I en verdad que estoi por condenarlos no mas que a destierro perpetuo, siquiera porque tienen parte de la invencion del famoso Matheo Boyardo, de donde tambien tegiò su tela el Christiano Poeta Ludovico Ariosto.* Del estilo de Feliciano de Silva, hizo gran burla Cervantes en otra parte. (2)

82 De la misma suerte que los Cavallos Andantes cedieron a Don Quijote de la Mancha, fueron tambien inferiores sus Damas a Dulcinea del Toboso. I esto significan los Versos quebrados de Urganda la Desconocida, i el Soneto de la señora Oriana a Dulcinea del Toboso, Damas que hacen mucho papel en la Historia de Amadís de Gaula. Eñera de que esto tambien alude a que en tiempo de Cervantes dieron los Escritores en la ridicula mania de hacer Sonetos en nombre de mugeres, para que puestos éstos al principio de sus Obras, fuesen aquellas tenidas por Poetisas, i ellos se tuviesen por favorecidos de ellas.

83 El Soneto de Gandalin a Sancho Panza, quiere decir, que ningun Escudero hubo como Sancho Panza. I las Decimas del Poeta Entreverado, i el Dialogo entre Babiaca, i Rocinante, que no hubo Cavallero tan cèlebre, como Rocinante, pues (u) *aunque tenia mas quartos que un real, i mas tachas que el Cavallo de Gonela, q̄ tantum pellis, & ossa fuit, le pareció que ni el Bucefalo de Alejandro, ni Babiaca el del Cid, con él se igualaban.*

84 En lo que toca pues al cargo que el Aragonès hizo a Cervantes de que no tenia
de

de quien valerse , para autorizar con varios Sonetos la entrada de su Libro, no tenia Cervantes satisfaccion alguna que añadir ; pues de lo mismo que el otro echava menos, avia hecho ya tanta burla, no solo en el Prologo de Don Quijote , sino tambien en el de sus Novelas; pues hablando de aquel abuto, i del Amigo en cuya cabeza introdujo los discretisimos consejos , que el mismo Cervantes tan diestra, i felizmente practicò; despues de averse pintado en lo exterior , e interior, segun el cuerpo, digo , i el animo , añadió : *Quando à la (memoria) de este Amigo de quien me quejo , no ocurrieran otras cosas de las dichas , que decir de mi, Yo me levantàra à mi mismo dos docenas de testimonios , i se los digera en secreto, con que estendiera mi nombre, i acreditàra mi ingenio; porque pensar que dicen puntualmente la verdad los tales Elogios, es disparate , por no tener punto preciso , ni determinado las alabanzas , ni los vituperios. En fin, pues ya esta ocasion se pasó , i Yo he quedado en blanco , i sin figura ; serà forzoso valerme por mi pico ; que, aunque tartamudo, no lo serà para decir verdades , que dichas por señas suelen ser entendidas.* Despues prosigue diciendo lo que sentia de sus propias Novelas; sin hablar, como dicen, por boca de ganfo.

85 A lo que dijo el maldiciente de que Cervantes avia escrito su *Primera Parte de D. Quijote* entre los hierros de la Carcel, i que por esso avia cometido tantos; sobre su encarcelamiento no quiso responder. Quizá por no ofender a los Ministros de Justicia : porque ciertamente su prision no seria ignominiosa ; pues el mismo Cervantes voluntariamente la refirió en el principio del Prologo de su Primer Tomo. En lo que toca a sus descuidos, Yo no niego que Cervantes aya tenido algunos, los quales tengo observados; pero como el Aragonès no los especificò , no era razon que satisfaciendole Cervantes , le atribuyesse la gloria de una justa , o razonable censura. I assi la confesion de los propios descuido , o defensa de los que los Criticos de aquel tiempo censuraron, como tales , se reserva para la devida ocasion : i la censura de otros, que se pudieran hacer reparables , se omite por la reverencia que se deve a la buena memoria de tan gran Varon.

86 En lo que Miguel de Cervantes cargò mas la mano a su injuriador , fuè en la reprehension de su atrevimiento; pues lo fuè, i mui grande , continuar una Obra de pura invencion , siendo agena , i viviendo el Autor. Por esto dice al Lector: *Si por ventura*

llegares a conocerle , dile de mi parte , que no me tengo por agraviado; que bien se lo que son tentaciones del Demonio; i que una de las mayores es , ponerle a un hombre en el entendimiento que puede componer , e imprimir un Libro , con que gane tanta fama , como dineros, i tantos dineros quanta fama. i para confirmacion de esto , quiero que con tu buen donaire, i gracia le cuentes este cuento. Prosigue Cervantes contando el cuento . i despues otro, con tan satirica gracia, que no cabe mas.

87 Pareciendole a Cervantes , que el atrevimiento del Aragonès pedia mayor castigo ; para hacerle mas ridiculo , en varias partes del cuerpo de su Obra entremezclò algunas censuras de aquella perversa Continuacion ; las quales es razon que aquí se lean juntas para que otros no caigan en tentacion semejante.

88 En el Capitulo LIX. del *Segundo Tomo* , suponiendo que unos Passageros estavan leyendo en un Meson la *Continuacion* del Aragonès ; introduce a un tal Don Juan, diciendo así : „ Por vida de vuestra Merced. señor Don Geronimo , que en tanto que „ traen la cena , leamos otro Capitulo de la „ Segunda Parte de Don Quijote de la Mancha. Apenas oyò su nombre Don Quijote,

(el qual estava en el aposento inmediato , dividido del otro con un sutil tabique) quando se puso en pie , i con oido alerta escuchò lo que dèl tratavan , i oyò , que el tal Don Geronimo referido , respondió : Para què quiere vueſſa Mrd. señor Don Juan , que leamos èllos disparates , si el que huviere leído la Primera Parte de la Historia de Don Quijote de la Mancha , no es posible que pueda tener gulto en leer èsta Segunda ? Con todo èſſo , dijo el Don Juan , será bien leerla , pues no ai Libro tan malo , que no tenga alguna cosa buena. Lo que a mi en èste mas me desplace es , que pinta a Don Quijote ya desenamorado de Dulcinea del Toboso. Oyendo lo qual Don Quijote , lleno de ira , i de sospecho , alzò la voz , i dijo : Quien quiera que digere , que Don Quijote de la Mancha ha olvidado , ni puede olvidar a Dulcinea del Toboso , Yo le harè entender con armas iguales , que vá muy lejos de la verdad ; porque la sin par Dulcinea del Toboso , ni puede ser olvidada , ni en Don Quijote puede caber olvido. Su blason es la firmeza , i su profesion el guardarla con suavidad , i sin hacerse fuerza alguna. Quien es el que nos responde ? respondieron del otro aposen-

to. Quien ha de ser, respondió Sancho, sino
el mismo D. Quijote de la Mancha, que hará
bueno quanto ha dicho, i aun quanto dige-
re? que al buen pagador no le duelen pren-
das. Apenas hubo dicho esto Sancho, quan-
do entraron por la puerta de su aposento
dos Cavalleros, q̄ tales lo parecían, i uno
dellos, echando los brazos al cuello de Don
Quijote, le dijo: Ni vuestra presencia pue-
de desmentir vuestro nombre, ni vuestro
nombre puede no acreditar vuestra presen-
cia. Sin duda Vos, Señor, sois el verdade-
ro Don Quijote de la Mancha, Norte, i
Lucero de la Andante Cavalleria, a despe-
cho, i petar del que ha querido usurpar
vuestro nombre, i aniquilar vuestras haza-
ñas, como lo ha hecho el Autor de este Li-
bro, que aqui os entrego; i poniendole un
Libro en las manos, que traía su compañe-
ro; le tomó Don Quijote, i sin responder
palabra comenzó a hogearle: i de allí a un
poco se le bolvió diciendo: En esto poco
que he visto he hallado tres cosas en este
Autor, dignas de reprehension. La prime-
ra es, algunas palabras, que he leído en el
Prologo. La otra, que el language es Ara-
gones, porque tal vez escribe sin Articu-
los. I la tercera, que mas le confirma por

„ ignorante , es , que yerra , i se desvia de la
 „ verdad en lo mas principal de la Historia:
 „ porque aqui dice, (x) que la Muger de San-
 „ cho Panza mi Escudero se llama Mari Gu-
 „ tierrez, i no se llama tal , sino Teresa Pan-
 „ za. I quien en esta parte tan principal yer-
 „ ra , bien se podrá temer , que yerre en to-
 „ das las demás de la Historia. A esto dijo
 „ Sancho : Donosa cosa de Historiador ! Por
 „ cierto bien deve de estar en el Cuento de
 „ nuestros Sucessos; pues llama a Teresa Pan-
 „ za mi muger Mari Gutierrez. Tórne a to-
 „ mar el Libro , Señor , i mire si ando Yo
 „ por ahí , i si me ha mudado el nombre.
 „ Por lo que he oído hablar , Amigo , dijo
 „ Don Geronimo , sin duda deveis de ser
 „ Sancho Panza , el Escudero del señor Don
 „ Quijote. Si soi , respondió Sancho , i me
 „ precio de ello. Pues a fee , dijo el Cavalle-
 „ ro , que no os trata este Autor Moderno
 „ con la limpieza que en vuestra Persona se
 „ muestra. Pintaos comedor , i simple , i no
 „ nada gracioso , i muy otro del Saicho, que
 „ en la Primera Parte de la Historia de vues-
 „ tro Año se describe. Dios se lo perdone,
 „ Sancho. Dejárame en mi rincon , sin acor-
 „ darse de mí : porque quien las sabe las ta-

„ ñe:

(x) Cap. 8. i en otros muchos.

„ñe : i bien se està San Pedro en Roma.
 „ Los dos Cavalleros pidieron a Don Qui-
 „ jote se passasse a su estancia a cenar con
 „ ellos, que bien sabian, que en aquella Ven-
 „ ta no avia cosas pertenecientes para su Per-
 „ sona. Don Quijote, que siempre fuè come-
 „ dido, (y) condecendiò con su demanda, i
 „ cenò con ellos. Quedòse Sancho con la olla
 „ con mero mixto imperio. Sentòse en ca-
 „ becera de mesa, i con èl el Ventero, que
 „ no menos que Sancho, estava de sus ma-
 „ nos, i de sus uñas aficionado. En el discurs-
 „ so de la cena preguntò Don Juan a Don
 „ Quijote, que nuevas tenia de la señora
 „ Dulcinea del Toboso? Si se avia casado?
 „ si estava parida, o preñada? o, si estando
 „ en su entereza, se acordava (guardando su
 „ honestidad, i buen decoro) de los amoro-
 „ sos pensamientos del señor Don Quijote
 „ de la Mancha? A lo que èl respondiò: Dul-
 „ cinea se esta entera, i mis pensamientos
 „ mas firmes que nunca : las corresponden-
 „ cias en su sequedad antigua : su hermosura
 „ en la de una soez Labradora transformada.
 „ I luego les fuè contando punto por punto
 „ el encanto de la señora Dulcinea, i lo que
 „ le avia sucedido en la Cueva de Montesi-

„ nos,

(y) No le pinta assi el Aragonès,

nos, con la orden que el Sabio Merlin le
avia dado para desencantarla, que fuè la
de los azotes de Sancho. Sumo fuè el con-
tento que los dos Cavalleros recibieron de
oir contar a Don Quijote los estraños su-
cessos de su Historia. I assi quedaron admi-
rados de sus disparates, como del elegante
modo con que los contava. Aqui le tenian
por discreto; i alli se les deslizava por
mentecato, sin saber determinarse, què gra-
do le darian entre la discrecion, i la locu-
ra. Acabò de cenar Sancho, i dejando he-
cho Equis al Ventero, se passò a la estan-
cia de su Amo, i en entrando dijo: Que
me maten, señores, si el Autor de este Li-
bro, que vuestras Mercedes tienen, quiere
que no comamos buenas migas juntos. Yo
querria, que ya q̄ me llama comilon, como
vuestras Mercedes dicen, no me llamasse
tambien Borracho. Si llama, dijo Don Ge-
ronimo: pero nõ me acuerdo en què ma-
nera: aunque sè, que son mal fonantes las
razones, i además mentirosas, segun Yo
echo de vèr en en la fisonomia del buen
Sancho, que està presente. Creanme vues-
tras Mercedes, dijo Sancho, que el Sancho,
i el Don Quijote de essa Historia deven de
ser otros, que los que andan en aquella,
que

„ que compuso Cide Hamete Benengeli, que
 „ somos Nosotros: mi Amo valiente, dis-
 „ creto, i enamorado; i Yo, simple, graci-
 „ so, i no comedor, ni borracho. Yo assi lo
 „ creo, dijo Don Juan; i si fuera posible, se
 „ avia de mandar, que ninguno foera oßado
 „ a tratar de las cosas del Gran Don Quijo-
 „ te, si no fuesse Cide Hamete su primer Au-
 „ tor. (z) Bien assi como mando Alejandro,
 „ que ninguno fuesse oßado a retratarle, sino
 „ Apeles. Retrateme el que quisiere, dijo
 „ Don Quijote; pero no me maltrate; que
 „ muchas veces suele caerse la paciencia
 „ quando la cargan de injurias. (a) Ningun-
 „ na, dijo Don Juan, se le puede hacer al
 „ señor Don Quijote, de quien èl no se pue-
 „ da vengar, si no la repara en el escudo de
 „ su paciencia, que a mi parecer es fuerte, i
 „ grande. En èstas, i otras platicas se passò
 „ gran parte de la noche. I aunque Don Juan
 „ quisiere que Don Quijote leyera mas del
 „ Libro, por vèr lo que discantava, no lo
 „ pudieron acabar con èl, diciendo, que èl
 „ lo dava por leido, i lo confirmava por to-
 „ do necio, i que no queria, si acato llegasse

„ 2
 (z) *Vease el Tom. I. Cap. 9. de Don Quijote.*
 (a) *Esta es una oculta amenaza contra el Es-
 critor Aragonès.*

„ a noticia de su Autor , que le avia tenido
 „ en sus manos , se alegrasse con pensar que
 „ le avia leído : pues de las cosas obscenas, i
 „ torpes, (b) los pensamientos se han de apar-
 „ tar , quanto mas los ojos. Preguntaronle,
 „ que adonde llevaba determinado su viage?
 „ Respondió , que a Zaragoza a hallarse en
 „ las Justas del Arnès , que en aquella Ciu-
 „ dad suelen hacerse todos los años. Dijole
 „ Don Juan, que aquella nueva Historia con-
 „ tava , (c) como Don Quijote , sea quien se
 „ quisiere , se avia hallado en ella una Sor-
 „ tija , falta de Invencion , pobre de Letras,
 „ pobrissima de Librèas, aunque rica de
 „ Simplicidades. Por el mismo caso, respon-
 „ dió Don Quijote , no pondré los pies en
 „ Zaragoza: i así sacaré a la Plaza del Mun-
 „ do la mentira de esse Historiador moder-
 „ no , i echarán de ver las Gentes, como Yo
 „ no soi el Don Quijote que èl dice. Hará
 „ muy bien , dijo Don Geronimo : i otras
 „ Justas ai en Barcelona, donde podrá el se-
 „ ñor Don Quijote mostrar su valor. Así lo
 „ pienso hacer , dijo Don Quijote ; i vuestras
 „ Mercedes me den licencia (pues ya es ho-
 „ ra) para irme al lecho, i me tengan, i pon-

„ gan

(b) Como lo es la Continuacion del Aragonès,
 en muchos Capítulos. (c) En el cap. 11.

gan en el numero de sus mayores Amigos,
 i Servidores. I a mi tambien, dijo Sancho;
 quizá serè bueno para algo. Con esto se
 despidieron: i Don Quijote, i Sancho se re-
 tiraron a su aposento, dejando a Don Juan,
 i a Don Geronimo, admirados de ver la
 mezcla que avia hecho de su discrecion, i
 de su locura; i verdaderamente creyeron,
 que estos eran los verdaderos Don Quijo-
 te, i Sancho, i no los que descrivia su Au-
 tor Aragonès. Admirable Critica! Uno
 de los preceptos de la Fabula es, o seguir la
 fama, o fingir las cosas de manera, que con-
 vengau entre si. Cervantes avia figurado a
 Don Quijote, como Cavallero Andante, va-
 liente, discreto, i enamorado; i essa fama te-
 nia quando el llamado Fernandez de Avella-
 neda se puso a continuar su Historia; i en
 ella le pinta, covarde, necio, i desamorado.
 La Dama de Don Quijote, como decia la
 Duquesa, (d) era una Dama fantastica (Da-
 ma en fin de loco) que Don Quijote engen-
 drò, i pariò en su entendimiento, i la pintò
 con todas aquellos gracias, i perfecciones que
 quiso; . . . hermosa sin tacha, grave sin so-
 bervia, amorosa con honestidad, agradecida
 por cortès, cortès por bien criada; i finalmen-

H

te

(d) Tom. II. cap. 32.

te alta por linage. Fernandez de Avellaneda la pintò mui al contrario. Cervantes ideò a Sancho Panza, simple, gracioso, i no comedor, ni borracho: Fernandez de Avellaneda, simple sì, pero no nada gracioso, comedor, i borracho. I así, ni siguiò la fama, ni fingiò con uniformidad. Con razon pues hablando Altifidora de una vision que tuvo (que las Mugerres son las que ordinariamente fingen las visiones) dijo, (e) que viò unos Diablos que jugavan a la pelota con unas palas de fuego, firviendoles de pelotas, Libros al parecer llenos de viento, i de borra; de fuerte que al primer boleo no quedava pelota en pie, ni de provecho para servir otra vez, i así menudeavan Libros nuevos, i viejos, que era una maravilla. *A uno de ellos, nuevo, flamante, i bien encuadernado le dieron un papirotazo, que le sacaron las tripas, i le esparcieron las bojas. Dijo un Diablo a otro: Mirad que Libro es esse? I el Diablo le respondió: Esta es la Segunda Parte de la Historia de Don Quijote de la Mancha, no compuesta por Cide Hamete, su primer Autor, sino por un Aragonès, que él dice ser natural de Tordefillas. Quitadmele de abì, respondió el otro Diablo, i metedle en los abismos del Infierno.*

fierno, no le vean mas mis ojos. Tan malo es? Respondiò el otro. Tan malo, replicò el primero, que si de proposito Yo mismo me pusiera a hacerle peor, no acertara. I poco despues añade Don Quijote. *Essa Historia anda por acá de mano en mano; pero no para en ninguna, porque todos la dan del pie.* De cuyas palabras se colige, que luego que salió a luz, empezó a despreciarse. I como Cervantes finge que los Diablos jugavan a la pelota con unas palas de fuego; de ahí devieron tomar algunos ocasion de adelantarse a decir, (f) que los Amigos de Cervantes quemavan los Libros del mal Continuator: lo qual se dice voluntariamente; porque no tenia Cervantes Amigos, que tan a costa suya quisiesen favorecerle.

89 Como quiera que sea, oigamos lo que sobre el mismo Libro dicen Sancho, i Don Quijote. (g) *Yo apostarè, dijo Sancho, que antes de mucho tiempo no ha de aver Bodega, Venta, ni Meson, o Tienda de Barbero, donde no ande pintada la Historia de nuestras Hazañas; pero queria Yo, que la pintassen manos de otro mejor Pintor, que el que ha pin-*

H 2

ta-

(f) *Vease el Prologo de la reimpression del llamado Fernandez de Avellaneda.* (g) *Tom. II. cap. 71.*

tado a éstas. Tienes razon, Sancho, dijo Don Quijote: porque éste Pintor es como Orbaneja, un Pintor que estava en Ubeda, que quando le preguntavan, qué pintava? Respondia: Lo que saliere. I, si por ventura pintava un Gallo, escriuia debaxo: Este es Gallo; porque no pensassen que era Zorra. De esta manera me parece a mi, Sancho, que deve de ser el Pintor, o Escritor, que todo es uno, que sacò a luz la Historia de éste nuevo Don Quijote, que ha salido, que pintò, o escriviò lo que saliere; o avrà sido como un Poeta, que andava los años passados en la Corte, llamado Mauleon, el qual respondia de repente a quanto le preguntavan: I preguntandole uno, qué queria decir. Deum de Deo? Respondiò: Dè donde diere.

90 El mismo Don Quijote, hablando en otra ocasion con Don Alvaro Tarfe, (que en la Historia del Aragonès hace mucho papel) tuvo éste coloquio: (h) „ Digame vueſſa Mrd. ſeñor Don Alvaro: Parezco Yo en algo a eſſe tal Don Quijote, que vueſſa Mrd. dice? No por cierto, respondiò el Huelped: en niaguna manera. I eſſe Don Quijote, dijo el nueſtro, trahia conſigo a un Eſcudero llamado Sancho Panza? Si trahia, respondiò Don Alvaro; i aunque te-

(h) Tom. II, cap. 72.

„ nia fama de mui gracioso, nunca le ohí de-
„ cir gracia que la tuviese. Esso creo Yo mui
„ bien, dijo a esta sazon Sancho: porque el
„ decir gracias, no es para todos; i esse San-
„ cho, que vuestra Mrd. dice, Señor Gentil-
„ Hombre, deve de ser algun grandissimo
„ vellaco, frion, i ladron juntamente; que
„ el verdadero Sancho Panza foi Yo, que
„ tengo mas gracias, que llovidas; i si no,
„ haga vuestra Mrd. la experiencia, i andese
„ tras de mi por lo menos un año, i verá, que
„ se me caen a cada passo, i tales, i tantas,
„ que, sin saber Yo las mas veces lo que me
„ digo, hago reir a quantos me escuchan: i
„ el verdadero Don Quijote de la Mancha,
„ el famoso, el valiente, i el discreto, el ena-
„ morado, el desfacedor de agravios, el tu-
„ tor de papilos, i huerfanos, el amparo de
„ de las Viudas, el mantenedor de las Don-
„ cellas, el que tiene por unica Señora a la
„ su par Dulcinea del Toboso, es este Señor
„ que está presente, que es mi Amo. Todo
„ qualquier otro Don Quijote, i qualquier
„ otro Sancho Panza, es burleria, i cosa de
„ sueño. Por Dios que lo creo, respondió
„ Don Alvaro; porque mas gracias aveis di-
„ cho Vos, Amigo, en quatro razones que
„ aveis hablado, que el otro Sancho Panza

„ en quantas Yo le ohi hablar , que fueron
 „ muchas; mas tenia de comilon, que de bien
 „ hablado, i mas de tonto, que de gracioso. I
 „ tengo por fin duda, que los Encantadores,
 „ que persiguen a Don Quijote el bueno, han
 „ querido perseguirme a mi con D. Quijote
 „ el malo; pero no se que me diga, que osare
 „ Yo jurar, que le dejo metido en la Casa del
 „ Nuncio en Toledo, para que le curen, (i) i
 „ ahora remanece aqui otro D. Quijote, aun-
 „ que bien diferente del mio. Yo , dijo Don
 „ Quijote, no se si soi bueno ; pero se decir,
 „ que no soi el malo. Para prueba de lo qual
 „ quiero que sepa vueffa Mrd. mi Señor Don
 „ Alvaro Tarfe, que en todos los dias de mi
 „ vida no he estado en Zaragoza ; antes por
 „ averme dicho, que esse D. Quijote fantastico
 „ se avia hallado en las Justas de essa Ciudad,
 „ no quise Yo entrar en ella, por sacar a las
 „ barbas del Mundo su mentira. I assi me
 „ pase de claro a Barcelona , Archivo de la
 „ Cortesia , Alvergue de los Estrangeros,
 „ Hospital de los pobres , Patria de los va-
 „ lientes, Venganza de los ofendidos, i Cor-
 „ respondencia grata de firmes amistades ; i
 „ en Sitio , i en belleza unica. I aunque los
 „ Su-

(i) *Vease la Continuacion de Fernandez de Avellaneda, cap. 36.*

„ Sucessos, que en ella me han sucedido no
 „ son de mucho gusto, sino de mucha pesa-
 „ dumbre; los llevo sin ella, solo por averla
 „ visto. Finalmente, Señor Don Alvaro Tar-
 „ fe, Yo soi Don Quijote de la Mancha, el
 „ mismo que dice la fama, i no esse desven-
 „ turado, que ha querido usurpar mi nom-
 „ bre, i honrarse con mis pensamientos. A
 „ vueſſa Mrd. suplico, por lo que deve a ser
 „ Cavallero, sea servido de hacer una De-
 „ claracion ante el Alcalde de este Lugar, de
 „ que vueſſa Mrd. no me ha visto en todos
 „ los dias de su vida hasta agora, i de que Yo
 „ no soi el Don Quijote impresso en la Se-
 „ gunda Parte, (j) ni este Sancho Panza mi
 „ Escudero es aquel, que vueſſa Mrd. cono-
 „ ciò. Eſſo hatè Yo de mui buena gana, res-
 „ pondiò Don Alvaro, puesto que causa ad-
 „ miracion ver dos Don Quijotes, i dos
 „ Sanchos a un mismo tiempo, tan confor-
 „ mes en los nombres, como diferentes en
 „ las acciones. I buelvo a decir, i me afirmo,
 „ que no he visto lo que he visto; ni ha pas-
 „ sado por mi lo que ha passado... Entrò
 „ acaso el Alcalde del Pueblo en el Meson
 „ con un Escrivano, ante el qual Alcalde pi-
 „ diò Don Quijote por una peticion, de que

H 4

„ 3

(j) *Habla de la de Fernandez de Avellaneda.*

a su derecho convenia , de que Don Alva-
 ro Tarfe , aquel Cavallero que alli estava
 presente, declarasse ante su Mrd. como no
 conocia a Don Quijote de la Mancha, que
 asimismo estava alli presente , i que no
 era aquel que andava impresso en una His-
 toria , intitulada : SEGUNDA PARTE
 DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA,
 compuesta por un tal de AVELLANEDA,
 natural de Tordesillas. Finalmente el Al-
 calde proveyò juridicamente. La Declara-
 cion se hizo con todas las fuerzas , que en
 tales casos devian hacerle, con lo que que-
 daron Don Quijote, i Sancho muy alegres,
 como si les importara mucho semejante
 Declaracion , i no mostràra claro la dife-
 rencia de los dos Don Quijotes , i la de los
 dos Sanchos, sus obras, i sus palabras. Mu-
 chas cortesias , i ofrecimientos passaron
 entre Don Alvaro , i Don Quijote , en las
 quales mostrò el gran Manchego su discre-
 cion, de modo , que desengañò a Don Al-
 varo Tarfe del error en que estava, el qual
 se diò a entender , que devia de estar
 encantado , pues tocava con la mano dos
 tan contrarios Don Quijotes.

91 Ultimamente, el mismo Don Quijo-
 te de la Mancha, o por mejor decir , Alonso
 Qui-

Quijano el bueno, restituído ya a su entero juicio, en una de las Clausulas de su Testamento ordenò lo siguiente: (k) *Item suplico a los dichos señores mis Albaceas (el Señor Cura Pero Perez, i el Señor Bachillèr Sanson Carrasco, estaban presentes) que si la buena suerte los trugere a conocer al Autor que dicen que compuso una Historia, que anda por abì con el titulo de SEGUNDA PARTE DE LAS HAZAÑAS DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA, de mi parte le pidan quan encarecidamente ser pueda, perdona la ocasion que sin Yo pensarlo le di de aver escrito tantos, i tan grandes disparates como en ella escribe: porque parto de esta vida con escrupulo de averle dado motivo para escribirlos.*

92 Mucha razon pues tuvo Miguèl de Cervantes Saavedra, para juzgar, i decir, que la gloria de continuar con felicidad la Historia de Don Quijote de la Mancha, solo quedava reservada a su pluma. I para que esto no sonasse a jaètancia, puso este discreto Razonamiento en boca de Cide Hamete Benengeli, hablando èste con su propia Pluma. Dice pues Cervantes: (l) „ I el prudentíssimo Cide „ Hamete dijo a su pluma. Aquí quedarás „ col-

(k) *Tom. II. cap. ultim.* (l) *Tom. II. en el fin.*

,, colgada de esta espetera , i de este hilo de
 ,, alambre, ni sè si bien cortada , o mal taja-
 ,, da, Peñola mia, adonde viviràs luengos si-
 ,, glos, si presuntuosos, i malandrines Histo-
 ,, riadores no te descuelgan para profanarte.
 ,, Pero antes que a ti lleguen, les puedes ad-
 ,, vertir, i decirles en el mejor modo que pu-
 ,, dieres: (m) *Tate, tate, folloncillos : de nin-*
guno sea tocada : porque èsta empreffa, buen
Rei, para mi estava guardada. ,, Para mi sola
 ,, nació Don Quijote , i Yo para èl : èl supo
 ,, obrar , i Yo escribir : solos los dos somos
 ,, para en uno, a despecho, i pesar del Escri-
 ,, tor fingido, i Tordesillesco, que se atrevió,
 ,, o se ha de atrever a escribir con pluma de
 ,, Abestruz, grosera, i mal deliñada , las ha-
 ,, zañas de mi valeroso Cavallero; porque no
 ,, es carga de sus ombros , ni assunto de su
 ,, resfriado ingenio. A quien advertiràs (si
 ,, acaso llegas (n) a conocerle) que dege re-
 ,, posar en la sepultura los cansados, i ya po-
 ,, dridos huesos de Don Quijote , i no le
 ,, quiera llevar, contra todos los fueros de la
 ,, muer-

(m) *Lo que se sigue està sacado de un Ro-*
mançe antiguo : no me acuerdo qual (n) In-
dicio de quan oculto era el Autor Tordi-
sillesco.

5, muerte, a Castilla la Vieja, (o) haciendole
 ,, salir de la fueslla, donde real, i verdadera-
 ,, mente yace tendido de largo a largo, im-
 ,, possibilitado de hacer tercera Jornada, i
 ,, Salida nueva: que para hacer burla de tan-
 ,, tas como hicieron tantos Andantes Cava-
 ,, lleros, bastan las dos que el hizo, (p) tan a
 ,, gusto, i beneplacito de las gentes, a cuya
 ,, noticia llegaron, assi en estos, como en los
 ,, estraños Reinos: i con esto cumplirás con
 ,, tu Christiana profesion, aconsejando bien
 ,, a quien mal te quiere; Yo (q) quedarè sa-
 ,, tisfecho, i ufano de aver sido el primero,
 ,, que gozò el fruto de sus Escritos entera-
 ,, mente como deseava; pues no ha sido otro
 ,, mi deseo, que poner en aborrecimiento de
 ,, los Hombres las fingidas, i disparatadas
 ,, Historias de los Libros de Cavallerias, que
 ,, por las de mi verdadero Don Quijote van
 ,, ya tropezando, i han de caer del todo sin
 ,, duda alguna. VALE. En efeto, luego
 que

(o) El mal Continuator en el cap. ultimo diò
 indicios de querer escribir algunas Andanzas
 de Don Quijote en Castilla la Vieja. (p) Si se
 contasse la del Tom. II. serian tres las Salidas
 de Don Quijote. Pero Cervantes habla supo-
 niendo no estar publicado sino el Primero.
 (q) Esto es, Miguel de Cervantes Saavedra.

que salió el Primer Tomo de la Historia de Don Quijote, este Cavallero Andante empezó a arrinconar a todos los demas; i despues que salió el Segundo Tomo, en el Año 1615. fué tan grande, i tan universal el aplauso que mereció esta Obra, que muy pocas han logrado en el Mundo tanta, tan general, i tan constante aprovacion. Porque ai Libros que solo se estiman, porque su estilo es Texto para las Lenguas muertas: otros, a quienes hicieron célebres las circunstancias del tiempo; i passadas aquellas, cesó su aplauso: otros, que siempre se aprecian por la grandeza del asunto. I los de Cervantes, teniendole ridiculo, siendo ahora menos estendido el Dominio Español, i estando escritos en lengua viva reducida a ciertos límites, viven, i triunfan a pesar del olvido: i son hoy en el Mundo tan necesarios, como quando salieron a luz la primera vez; porque despues que Francia con la feliz proteccion de Luis XIV. llegó a la cumbre del saber, empezó a descaecer, i saltando Letrados semejantes a Sirmondo, Bossuet, Huet, i a otros Varones como ellos, de immortal memoria; comenzó a prevalecer el espíritu Novelero: i ha cundido de manera la aficion a las Fabulas, que sus Diarios Literatos están llenos de ellas; i de Francia

cia apenas nos vienen otros Libros. El daño que causaron en otro tiempo semejantes Fabelas fuè tan grande, que se puede llamar universal. Por esso aquel juiciosissimo Censor de la Republica Literaria, Juan Luis Vives, quejandose gravissimamente de las corrompidas costumbres de su tiempo decia: (r) *Què manera de vivir es èsta, que no se tenga por cancion la que no sea torpe? Conviene pues que las Leyes, i los Magistrados dèn providencia contra esto, i tambien contra los Libros pestilenciales; quales son en España, Amasis, Esplandian, Florisando, Tirante, Tristan: a cuyos despropósitos no se pone termino: cada dia salen de nuevo mas, i mas: como Celestina Alcabueta, madre de maldades, Carcel de Amores. En Francia, Lanzarote del Lago, Paris, i Viena, Puntbo, i Sidonia, Pedro Proenzal, i Magalona, Melisendra, Dueña inexorable. Aqui en Flandes (escrivia Vives en Brujas, Año 1523.) Florian, i Blanca Flor, Leonela, i Canamor, Curias, i Floreta, Piramo, i Tisbe. Ai algunos Libros traducidos de Latin en Lenguas vulgares, como las desgraciadissimas Gracias de Poggio, Eurialo, i Lucrecia,*

las
(r) *De Christiana Fœmina, lib. 1. Cap. Qui non legendi Scriptores, qui legendi.*

(1) *les cien Novelas de Boracio. Todos los quales Libros escrivieron unos hombres ociosos, mal empleados, imperitos, entregados a los vicios, i a la porqueria. En los quales me maravillo que aya cosa que deleite. Pero las cosas malas nos albagan mucho. Medicina pues mui eficaz fuè la que aplicò el ingeniosissimo Cervantes, pues purgò los animos de toda Europa, de tan envejecida aficion a semejantes Libros tan pegajosos. Buelva pues a salir Don Quijote de la Mancha, i desengañe un Loco a muchos Locos voluntarios: divierta un Discreto, como Cervantes, a tantos ociosos, i melancolicos, con la entretenida, i apacible lectura de sus artificiosos, i graciosissimos Libros. Sobre los quales suele aver duda qual de los dos Tomos es el mejor: el que contiene la Primera, i Segunda Salida de Don Quijote; ò la Tercera?*

93 Yo quiero que la decission de esta question tan critica, no sea mia, sino del mismo Cervantes, el qual aviendo oido el juicio que algunos anticipadamente avian hecho, introdujo este Coloquio entre Don Quijote de la Mancha, el Bachiller Sanson Carrasco,

(1) *Novela de Eneas Silvio, siendo me-
vo Beneficiado, retratada despues en su Epist.*

i Sancho Panza. (t) Por ventura, dijo Don Quijote, promete el Autor (Esto es, Cide Hamete Benengeli) SEGUNDA PARTE? Si promete, respondió Sansón; pero dice, (u) que no ha hallado, ni sabe quien la tiene: i así estamos en duda, si saldrá, o no. I así por esto, como porque algunos dicen, nunca Segundas Partes fueron buenas: i otros: de las cosas de Don Quijote bastan las escritas: se duda que no ha de aver Segunda Parte. Aunque algunos, que son mas foveales, que Saturninos, dicen: Vengan mas Quijotadas. Embista Don Quijote, i hable Sancho Panza, i sea lo que fuere; que con esso nos contentamos. I a qué se atiene el Autor? dijo Don Quijote. A qué? respondió Sansón: En hallando que halle la Historia que va buscando con extraordinarias diligencias, la dará luego a la estampa, llevado mas del interés, que de darla se le sigue, que de otra alabanza alguna. A lo que dijo Sancho: Al dinero, i al interés mira el Autor? Maravilla será que acierte: porque no hará sino barbar, barbar, como Sastre en visperas de Pasquas; i las Obras que se hacen apriessa, nunca se acaban con la perfeccion que requieren. Atienda esse Señor Moro, o lo que es, a mirar lo que hace, que Yo, i mi Señor le daremos tan-

to ripio a la mano, en materia de aventuras, i de sucesos diferentes, que pueda componer, no solo SEGUNDA PARTE, sino ciento. Deve de pensar el buen hombre sin duda, que nos dormimos aqui en las pajas: puestenganos el pie al errar, i vera del que cosqueamos. Lo que Yo se decir, es, que si mi Señor tomasse mi consejo, ya aviamos de estar en essas Campañas desbaciendo agravios, i enderezando tuertos, como es uso, i costumbre de los buenos Andantes Cavalleros. En cuyo Coloquio quiso Cervantes darnos a entender, que tenia ingenio para la invencion, no solo de uno, sino de cien Quijotes. La del Segundo Tomo no es menos agradable, que la del Primero: i la enseñanza es mucho mayor. Fuera de esto en la narracion principal no entremetió Novela alguna totalmente separada del asunto: lo qual es muy contra el Arte de fabular; sino que diestramente ingirió muchos Episodios muy bien enlazados con el principal asunto: cosa que pide gran ingenio, i singular habilidad. Oigamos otra vez al mismo Cervantes. (x) Dicen que en el propio Original de esta Historia se lee, que llegando Cide Hamete a escribir este Capitulo, no le tradujo su Interprete como él le avia escrito, que fuè un modo de

de

de queja que tuvo el Moro de sí mismo, por aver tomado entre manos una Historia tan seca, i tan limitada como èsta de Don Quijote, por parecerle, que siempre avia de hablar del, i de Sancho, sin osar estenderse a otras Digresiones, i Episodios mas graciosos, i mas entretenidos; i decia, que el ir siempre atenido el entendimiento, la mano, i la pluma a escribir de un solo sugeto, i hablar por las bocas de pocas personas, era un trabajo inoportable, cuyo fruto no redundaba en el de su Autor; i que por buir de este inconveniente avia usado en la PRIMERA PARTE del artificio de algunas Novelas, como fueron la del CURIOSO IMPERTINENTE, i la del CAPITAN CAUTIVO, que estàn como separadas de la Historia, puesto que las demás, que alli se cuentan, son casos sucedidos al mismo Don Quijote, que no podian dejar de escribirse. Tambien pensò, como èl dice, que muchos, llevados de la atencion que piden las bazañas de Don Quijote, no la darian a las Novelas, i passarian por ellas, o con priessa, o con enfado, sin advertir la gala, i artificio que en si contienen; el qual se mostrara bien al descubierto, quando por sí solas, sin arrimarse a las locuras de Don Quijote, ni a las sandeces de Sancho, salieran a luz. I assi en esta SEGUNDA PARTE

no quiso ingerir *Novelas sueltas*, ni *pegadizas*, sino a *gunos Episodios* que lo pareciesen, (y) *nacidos de los mismos sucessos*, que la *verdad ofrece*, i aun *estos limitadamente*, i *con solas las palabras que bastan a declararlos*. I *pues se contiene*, i *cierra en los estrechos limites de la narracion*, *teniendo habilidad, suficiencia, i entendimiento para tratar del Universo todo*, *pide no se desprecie su trabajo*, i *se le den alabanzas*, *no por lo que escribe, sino por lo que ha dejado de escribir*. Los que dicen *pues que Cervantes en su SEGUNDA PARTE no se igualò a si mismo*; sepan que su *opinion nace*, o de la *tradicion de los que enamorados de la PRIMERA*, pensaron que no podia tener *SEGUNDA*, o de su poca *inteligencia*; *pues echan menos en èsta los que el mismo Cervantes confesò*, que en la otra *avian sido defectos del Arte, o licencias del Artifice*, para *desahogo de su imaginacion, i divertimento de la del Letor*.

94 En medio de tantas, i tan justas *alabanzas*, *así de la admirable invencion de Cervantes*, como de su *prudente disposicion*, i *singular Eloquencia*; como el que *escribe es uno*, i los que *leen muchos*; i la *atencion del*

(y) *Esto es, que pareciesen Novelas, como verdaderamente lo son.*

del Autor , ocupada en inventar , tal vez se deja transportar de la viveza de su imaginacion ; i siendo èsta demasidamente fecunda , la misma multitud de circunstancias suele hacer que èstas no se conformen entre si , o no convengan al tiempo , o al lugar en que se fingen ; no es mucho que Miguel de Cervantes Saavedra tropezasse algunas veces con la inverosimilitud , i falsedad : en lo qual tiene Cervantes por compañeros a quantos han escrito hasta hoy Obras en que la invencion aya sido dilatada ; pues en todas ellas se hallan semejantes descuidos. Bien lo conociò el mismo Cervantes , pues aviendole censurado algunas cosas de las que avia escrito en su TOMO PRIMERO , confesò sus descuidos en los *Capitulos Tercero , Quarto , i Quarenta i tres de su TOMO SEGUNDO* , donde borrò muchos de sus yerros con la misma ingenuidad de tenerlos por tales ; i procurò dorar algunos de ellos con tan graciosas disculpas , que la misma defensa es un nuevo , i glorioso genero de confesion. Tan generoso pues era su genio , que si viviesse hoy , i le propusieran nuevas censuras ; como fuessen justas , ciertamente se darìa por bien advertido.

95 Con la confianza pues que me dà el